



FACULTAD DE DERECHO Y SOCIEDAD
CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES

**ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS POLÍTICAS DE AYUDA
HUMANITARIA DE CHINA Y ESTADOS UNIDOS EN TORNO AL
CONFLICTO DE UCRANIA Y RUSIA DE 2022 A 2024.**

**TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR PREVIO A LA OBTENCIÓN
DEL TÍTULO DE LICENCIADO/A EN RELACIONES INTERNACIONALES**

DAYANA MICAELA ANALUISA SIMBAÑA

DIRECTOR: DANIELA MORA

JULIO, 2024

Resumen (*abstract*): El presente trabajo es un análisis comparativo de los intereses que han motivado a Estados Unidos y China a proveer ayuda humanitaria a Ucrania en el conflicto con Rusia durante el periodo de 2022 a 2024. Utilizando los siete marcos de políticas de ayuda propuestos por Van der Veen y la teoría del constructivismo, se exploran la identidad, los valores e intereses detrás de las acciones de cada Estado, de manera que se propone un punto en común en cada marco para su posterior análisis. En primer lugar, se realiza un estudio de los marcos materiales de seguridad, poder/influencia y riqueza/interés económico en los que se determina los intereses que Estados Unidos y China tienen en la actual Ucrania. Posteriormente, se hace el análisis de los marcos morales de la reputación/autoafirmación, humanitarismo, interés propio ilustrado, obligación/deber, en donde se presentan los mecanismos de ayuda humanitaria de ambos países, la gestión de la crisis humanitaria en tema de recursos, programas y ayuda destinada a los desplazados, la reputación y sentido del deber que presentan de cara al sistema internacional. Finalmente, se realiza una comparación de los intereses de ambos países, demostrando cómo los diferentes marcos de análisis proveen una profunda comprensión que permite revelar la complejidad y las motivaciones de cada política de ayuda, demostrando que cada marco, tanto material como moral, son importantes en las decisiones de cada Estado.

Dedicatoria

A mi segunda madre, mi abuelita Carmen, quien me acompañó durante gran parte de mi vida en mi formación académica y personal. Aunque ya no está conmigo, espero que desde donde esté, se sienta orgullosa de este logro.

Agradecimientos

A mi madre Vicky, que ha estado conmigo durante este proceso, quien con su amor y comprensión ha moldeado la mujer que soy. Gracias por haberme dado la oportunidad de seguir adelante, por hacer tantos sacrificios por mí y por ser mi modelo para seguir.

A mi padre William, quien con su infinita paciencia me ha acompañado y apoyado incondicionalmente. Gracias por brindarme siempre la tranquilidad que necesité, por su amor incondicional y por creer en mí.

A mi hermano Christian, por confiar plenamente en mí y por quererme tanto. Gracias por apoyarme en los momentos complicados y por ser mi compañero de vida.

A mi familia, por ser mi lugar seguro. Su constante apoyo fue esencial para alcanzar esta meta

A mis amigas y amigos por acompañarme en este camino.

Tabla de contenido

Introducción.....	7
1. La teoría constructivista y los marcos generales para la política de ayuda	9
2. Intereses de Estados Unidos y China en la actual Ucrania desde una perspectiva constructivista.....	13
2.1 La construcción de los intereses materiales de seguridad, poder e influencia de Estados Unidos en la geopolítica y economía de la actual Ucrania.	14
3.2.1 Seguridad.....	14
2.1.2 Poder e influencia	17
2.1.3 Riqueza/interés económico propio	19
2.2 La construcción de los intereses materiales de seguridad, poder e influencia de China en la geopolítica y economía de la actual Ucrania.....	20
2.2.1 Seguridad.....	21
2.2.2 Poder e influencia	22
2.2.3 Riqueza/interés económico propio	25
3. Análisis comparativo de las políticas de ayuda de Estados Unidos y China en el caso Ucrania-Rusia desde una perspectiva constructivista: los marcos morales.....	27
3.1 La construcción de los intereses morales de Estados Unidos en la provisión de ayuda humanitaria en Ucrania.	27
3.1.1 Humanitarismo	28
3.1.2 Interés propio ilustrado.....	29
3.1.3 Reputación y/o autoafirmación.....	32
3.1.4 Obligación y/o deber	32
3.2 La construcción de los intereses morales de China en la provisión de ayuda humanitaria para Ucrania.....	34
3.2.1 Humanitarismo	34
3.2.2 Interés propio ilustrado.....	36
3.2.3 Reputación y/o autoafirmación.....	37
3.2.4 Obligación y/o deber	38
Comparación de los intereses para la provisión de ayuda humanitaria de ambos países.....	39
Conclusiones.....	41
Bibliografía.....	47

Índice de tablas

Tabla 1. Comparación de intereses de Estados Unidos y China en la ayuda a Ucrania (2022-2024).....	43
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------

Introducción.

El 24 de febrero de 2022, Rusia inició una invasión militar en contra de Ucrania, en la que se violentaron los límites territoriales de esta, haciendo uso de armas y provocando una gran ola de violencia a civiles, e impactando gravemente en el ámbito humanitario. La organización sin fines de lucro, CARE, estima que estos hechos provocaron una crisis humanitaria en Ucrania, “en los últimos dos años, la escalada ha tenido consecuencias devastadoras para la población civil. 11,000 personas han perdido la vida mientras 4.6 millones se han registrado como desplazados internos. Otro 6.3 millones de personas tuvieron que huir de Ucrania como refugiados” (2024). Factores como estos han hecho que Ucrania esté en la mira del sistema internacional.

Estados Unidos y China están vinculados a este conflicto debido a múltiples intereses que varían entre razones históricas, geopolíticas, económicas, militares, sociales e ideológicas, lo que los ha convertido en dos de los principales países interesados en brindar ayuda humanitaria, con el fin de obtener beneficios e influencia. En este sentido, se plantea como pregunta de investigación, ¿cuáles son los intereses que han impulsado la provisión de ayuda humanitaria a Ucrania por parte de Estados Unidos y China entre 2022 a 2024? Para llevar a cabo este análisis comparativo, se requiere de una metodología cualitativa basada en la revisión documental de artículos, noticias, medios digitales, y conferencias.

La presente investigación se estructura de la siguiente manera: en el primer capítulo, se establece el marco teórico del constructivismo, enfocándose específicamente en los siete marcos de las políticas de ayuda de Van der Veen, que proveen el lente analítico para interpretar las motivaciones de los actores.

En el segundo capítulo se realiza un análisis de los intereses de ambos actores en la geopolítica y economía de la actual Ucrania, mediante los tres marcos materiales; seguridad, poder/influencia y riqueza/interés económico. Por un lado, Estados Unidos muestra una firme conexión en seguridad, poder e influencia ligada a su asociación con los miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). La cercanía de sus aliados con Ucrania influye significativamente en su interés por involucrarse en el conflicto. A esto se suma un interés económico impulsado por la búsqueda de posibles relaciones comerciales estratégicas con Ucrania, especialmente en la extracción de recursos naturales como las tierras raras.

Por otro lado, China presenta un enfoque más amplio en temas de seguridad, puesto que busca proponer un marco de paz y estabilidad frente a los desafíos contemporáneos del escenario internacional, siendo el conflicto de Rusia y Ucrania uno de ellos. En cuanto a los marcos de poder e influencia, se estructura el análisis de los antecedentes históricos que construyeron la identidad china actual y cómo desencadenó en la nueva Iniciativa de la Franja y Ruta de la Seda, fundamentales para comprender la influencia que proyecta el país en la actualidad. Por último, en el marco del interés económico, se hace hincapié en la Iniciativa de la Franja y Ruta de la Seda y su conexión con Ucrania como miembro de la iniciativa.

En el último capítulo se realiza un análisis de los cuatro marcos morales de la reputación/autoafirmación, humanitarismo, interés propio ilustrado, obligación/deber. En este apartado se estudia los mecanismos de ayuda humanitaria proporcionados por ambos países. En el caso de Estados Unidos se plantea estos mecanismos cuantificados mediante financiamiento y recursos enviados a Ucrania durante 2022 a 2024. Respecto al interés propio ilustrado se relaciona con la gestión y reducción de riesgos relacionados a las crisis humanitarias, en cuanto el desplazamiento forzoso de los ciudadanos ucranianos, se resalta el programa de acogida “Unidos por Ucrania” patrocinado por los propios ciudadanos estadounidenses. En el marco de reputación se hace una crítica objetiva en donde se expone la diferencia de ayuda en materia de seguridad, en comparación con la ayuda humanitaria y, finalmente, en el marco de la obligación/deber, se resalta la dinámica de apoyo que existe entre los países miembros de la OTAN.

En el análisis de China se expresa la limitada cantidad de información respecto al envío de ayuda humanitaria que es gestionada principalmente por la Cruz Roja China. Con relación al marco del interés propio ilustrado se resalta que China no provee una gestión de ayuda para las personas desplazadas fuera de Ucrania como lo hace Estados Unidos, debido a que lidia con sus propios problemas demográficos y económicos, por lo que su gestión se limita a los paquetes de ayuda humanitaria dentro de Ucrania. En el marco de la reputación, se presenta a China como un líder pacificador y mediador, lo que se ve proyectado en los puntos del cese al fuego y la reanudación del diálogo, siempre teniendo en cuenta que la política exterior de la República Popular de China se cimienta en sus Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. Y en cuanto a la obligación/deber, se refuerza la identidad de China comprometido con la paz, respeto a la soberanía y la diplomacia con los demás Estados.

Finalmente, este estudio culmina con una comparación de los intereses que impulsan a Estados Unidos y China en su provisión de ayuda humanitaria, según los marcos morales de Van der Veen. La comprensión de estos marcos y su dinámica es fundamental para realizar análisis integral de las políticas de ayuda internacional.

1. La teoría constructivista y los marcos generales para la política de ayuda

El constructivismo es una teoría de las Relaciones Internacionales que se distingue de las teorías tradicionales, como el realismo y liberalismo, debido a que se enfoca en el desarrollo de las identidades, ideas y valores de los Estados que son construidos de manera interna por sus actores e historia. Santa Cruz expresa que “las relaciones internacionales y la política global son intersubjetivas, se basan en el carácter social del conocimiento compartido. De esta manera, el significado que se les da no es meramente descriptivo sino constitutivo” (2013, p.41). El conocimiento común intersubjetivo es parte de estos ámbitos internacionales puesto que, además de estar constituidos por hechos objetivos, también se incluye de forma fundamental el carácter del conocimiento compartido. Esto significa que los roles que los Estados asumen y la definición de sus propios intereses no son inherentemente fijos, sino que se forman a través de la interacción y las interpretaciones compartidas. La manera en que los Estados entienden el escenario internacional está, por ende, influenciada por sus ideas, valores e intereses construidos internamente y se convierten en aspectos importantes para su accionar.

Este postulado sienta sus bases en el pensamiento de uno de los mayores exponentes de la teoría, Alexander Wendt (1999):

el conocimiento común es un fenómeno intersubjetivo que se presenta a los actores como un hecho social objetivo que no puede ser eliminado individualmente. Ni una estructura a nivel de unidad por su naturaleza intersubjetiva, ni una estructura a nivel macro por su naturaleza subjetiva, el conocimiento común es firmemente un fenómeno a nivel de interacción. (p.160)

Es así como este conocimiento común que construye a los Estados no se puede describir simplemente como algo individual, como una opinión, ni en un componente macro, sino como las interacciones constantes y cambiantes de los actores del sistema. Siguiendo esta línea, Wendt (1999) propone que las cuestiones culturales específicas, como las normas, reglas, instituciones, convenciones, ideologías, costumbres y leyes, se construyen alrededor del conocimiento común.

Así, el constructivismo como lo indica Wendt, es la conexión entre agencia, proceso y estructura social. Las teorías sociales no establecen el contenido de nuestra teorización internacional, pero sí organizan las interrogantes que planteamos sobre la política global y nuestras maneras de abordar esas interrogantes” (1992, p.422). Las teorías sociales forman parte de los Estados. La sociedad está compuesta por individuos o grupos que actúan desde la agencia, pasan por un proceso de interacciones, entre ellas la historia, y construyen una estructura social más amplia. Es así como se proporciona un marco de análisis más amplio de forma intersubjetiva.

En contraste con el constructivismo, el realismo muestra una clara objetividad en torno a toda política internacional, en la que estos conceptos son subestimados. Hans J. Morgenthau, expresa que “sin importar cuales sean los fines de la política internacional: el poder siempre será el objetivo inmediato” (1986, p.41), esta visión se desarrolla en un contexto anárquico en el que maximizar el poder para obtener seguridad es la prioridad y único fin de cada Estado, sin importar las necesidades, además de la seguridad, de su estructura interna. Por otro lado, el liberalismo, expresa un idealismo acerca de su visión en el sistema internacional, y cree en la democratización del orden internacional. Si bien el constructivismo toma elementos del liberalismo, especialmente en los temas de democracia y derechos humanos, se diferencia del liberalismo ya que no considera que las normas sean fijas y puedan cambiar los malos comportamientos de los Estados.

Para realizar el análisis comparativo de las políticas de ayuda humanitaria de China y Estados Unidos en torno al conflicto de Ucrania y Rusia de 2022 a 2024, es fundamental comprender cómo el constructivismo aborda las políticas de ayuda exterior. Para ello, se emplean los siete marcos de políticas de ayuda propuestos por Van der Veen. Esta perspectiva es crucial porque, como señala Adler (1997), la realidad material se construye y se define a través de las interacciones internas y de interpretaciones dinámicas basadas en normas y conocimiento (p.323). Así es como la visión constructivista que estudia las preferencias de los actores en el sistema internacional, a partir de sus dinámicas internas, permite la concepción de los marcos que representan los diversos intereses de estos para enviar ayuda. La elección de Van der Veen como autor central para este análisis se fundamenta en que ofrece una herramienta analítica específica y práctica para las políticas de ayuda. Al desglosar las motivaciones de la ayuda en marcos materiales y morales permite identificar, categorizar y analizar lo que impulsa a los Estados a ofrecer ayuda. Van der Veen comprende que existen múltiples autores constructivistas con diversos métodos de

estudio, pero no se enfoca en sus singularidades, más bien resalta que “todos se centran explícitamente en las preferencias cambiantes de los actores, construidas en el proceso de interacción con otros en el contexto de las estructuras nacionales e internacionales.” (2011, p.26). De manera que sus marcos de políticas de ayuda permiten comprender las motivaciones de los Estados y observar cómo estas motivaciones moldeadas por sus intereses, valores e identidades se manifiestan en la respuesta a conflictos, como lo es la ayuda proporcionada a Ucrania.

Es por eso por lo que Van der Veen resalta la importancia de las ideas, identidades y valores y las divide de la siguiente manera para una mejor comprensión de su función en los marcos de las políticas de ayuda; por un lado, señala que las ideas son preferencias y “para preferir una cosa sobre otra, debemos tener creencias sobre qué la hace más preferible. Dichas creencias son variables, incluso en los niveles más fundamentales” (2011, p. 27). Las ideas moldean y guían a los Estados a tomar decisiones en sus políticas, basadas en sus múltiples preferencias, que pueden variar de intensidad y priorización, de acuerdo con sus intereses. Por otro lado, el autor identifica de manera conjunta a las identidades y valores, dando como resultado a la identidad nacional. Se referencia a Wallace, para quien la política exterior trata de la identidad nacional en sí misma: de los elementos centrales de la soberanía que el Estado busca defender, los valores que este defiende y busca promover en el extranjero (1991, p.65). La identidad nacional es moldeada por las agencias que componen al Estado, las cuales deciden qué valores son importantes y la manera en la que el Estado actúa frente al escenario internacional en favor de su soberanía y lo que representa.

Así es como Van der Veen propone que los marcos conectan “los valores fundamentales de la identidad nacional con las ideas causales que moldean las decisiones políticas de ayuda” (2011, p.28). Esto establece un marco esencial para las decisiones estatales en áreas como la cooperación, el desarrollo y la ayuda. Por eso, para el autor, los programas y políticas de ayuda pueden funcionar como una multiherramienta, lo que abre las posibilidades de combinar e identificar nuevas motivaciones para la cooperación, de tal forma que esta no se base solamente en una perspectiva.

Se utilizarán los siete marcos generales para las políticas de ayuda propuestos por A. Maurits Van der Veen, los cuales explican las motivaciones de los Estados para brindar ayuda internacional y se dividen en: 1) los marcos materiales de seguridad, poder/influencia, riqueza/interés económico propio; y 2) los marcos morales,

compuestos por interés propio ilustrado, reputación/autoafirmación, obligación/deber, y humanitarismo. Con la finalidad de comprender las similitudes y diferencias en cuanto a las motivaciones de las dos grandes potencias en las políticas de ayuda, dentro de cada marco se definirán elementos específicos de comparación que permitan el análisis de los intereses de Estados Unidos y China en el envío de ayuda a Ucrania.

El primer marco es el de la seguridad, que indica que la ayuda se provee con el objetivo de “aumentar la seguridad física de los donantes: apoyar a los aliados, oponerse al comunismo, etc.” (Van der Veen, 2011, p.10). Si bien el marco de la seguridad es central en la teoría del realismo y está relacionado con temas de poder, dentro de los marcos de políticas de ayuda, se busca entender las razones de seguridad que han guiado a los Estados estudiados a brindar ayuda a Ucrania.

El segundo marco es el de poder e influencia. Según Van der Veen (2011), el objetivo de la cooperación, de acuerdo con este marco, suele ser perseguir el poder, lo que implica aumentar la influencia sobre otros, ganar aliados y posiciones de liderazgo en los distintos foros, organismos y en las entidades internacionales. En torno al contexto del caso, el punto en común que se analiza es el fortalecimiento de lazos con los aliados de cada país que estén involucrados en el conflicto.

El tercer marco se basa en la búsqueda de la riqueza y en el interés económico de cada nación que brinda ayuda; el punto en común de este análisis se centra en las oportunidades económicas en el ámbito comercial que en un futuro pueden desarrollarse con Ucrania, teniéndolos en cuenta como posibles socios comerciales.

En el cuarto marco se posiciona el interés propio ilustrado en el que se promueven los “bienes públicos globales: paz, estabilidad, salud ambiental, control de la población, etc.” (Van der Veen, 2011, p.12). Da a entender que la ayuda que proporcionan los donantes tiene el fin de contribuir a la estabilidad y mejora de uno o varios de los conflictos transnacionales. El punto en común en este marco es la búsqueda de la reducción de riesgos relacionados a las crisis humanitarias, como el desplazamiento forzoso. Muchos ciudadanos ucranianos se han visto gravemente afectados por este conflicto.

El quinto marco aborda el tema de la reputación y la autoafirmación, en el que se busca establecer una determinada identidad en las relaciones internacionales para mejorar el estatus del estado donante. El punto en común de este marco es el estudio de la imagen que quieren proyectar estos Estados, siendo actores responsables y

preocupados por las problemáticas que afectan globalmente mediante las diversas donaciones humanitarias.

En el sexto marco se encuentra el propio humanitarismo, en el que se busca promover el bienestar de los grupos más vulnerables mediante mecanismos de ayuda humanitaria. Esta es la principal razón del análisis del caso y en el que derivan la búsqueda de similitudes y diferencias en los puntos comunes establecidos en los demás marcos.

El último marco trata de la obligación y el deber. Van der Veen expone que son las “obligaciones plenas, ya sean históricas o asociadas con la posición en el sistema internacional” (2011, p.10). Se entiende como el compromiso que los Estados donantes tienen con los países receptores de la ayuda humanitaria, en este caso las obligaciones son del segundo tipo relacionadas a sus posiciones en el contexto internacional. El punto en común dentro de este marco es examinar cuál es el sentimiento de obligación y/o deber que tienen ambas naciones, que los incitó a enviar ayuda humanitaria.

Por lo tanto, los siete marcos de políticas de ayuda detallados en este capítulo, no son solo herramientas de clasificación, Van der Veen toma la base teórica del constructivismo que recalca la importancia de los intereses y las acciones de los Estados como una construcción intersubjetiva basada en ideas, identidades y valores e implementa una herramienta para el análisis de las políticas de ayuda que permite comprender que las motivaciones de Estados Unidos y China para ayudar a Ucrania son multifacéticas y están ligadas a sus identidades construidas, los valores que desean proyectar y los intereses que tienen.

2. Intereses de Estados Unidos y China en la actual Ucrania desde una perspectiva constructivista.

Una vez establecido el marco teórico del constructivismo y los puntos en común de los siete marcos de política de ayuda propuesto por Van der Veen, en este capítulo se hace un análisis de los intereses geopolíticos y económicos de Estados Unidos y China en la actual Ucrania desde la perspectiva constructivista, con el fin de comprender a gran escala sus intereses en el conflicto, previo a realizar el análisis enfocado en los intereses en torno a su envío de ayuda humanitaria.

La selección de los intereses geopolíticos y económicos como foco de análisis en este capítulo se debe tanto a la importancia del territorio ucraniano, debido a su ubicación geográfica y recursos, así como a su relevancia en el aspecto económico, en

términos de su influencia en el comercio y estabilidad financiera, misma que ha llamado la atención de Estados Unidos, China y Rusia. Es pertinente subrayar que estos intereses se analizarán desde una perspectiva constructivista, con base en los marcos correspondientes propuestos por Van der Veen.

2.1 La construcción de los intereses materiales de seguridad, poder e influencia de Estados Unidos en la geopolítica y economía de la actual Ucrania.

En el escenario internacional, Estados Unidos se ha caracterizado por ser el líder del sistema. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, ha asentado sus bases como ideólogo, promotor y defensor de un orden internacional basado en el multilateralismo, y la democracia como forma de gobierno (Jiménez, et al., 2022, p.84), por medio de la implementación y gestión de organizaciones internacionales como la OTAN. Estas líneas de acción son importantes para el desarrollo de su identidad. El constructivismo propone que el accionar de los Estados tiene sus bases en el conocimiento intersubjetivo, tomando en cuenta el desarrollo de las identidades, ideas, valores de los actores internos y la historia que contribuyen progresivamente a los intereses del Estado. Por lo mismo, el país actúa como un Estado intervencionista y como precursor de la cooperación, apoyando activamente a organizaciones e instituciones internacionales que velen por los valores que comparte.

3.2.1 Seguridad

El primer marco que propone Van der Veen tiene como punto de análisis las razones de seguridad por las que Estados Unidos se interesó en Ucrania. En este caso, dicho interés se debe principalmente al apoyo a sus aliados en Europa, puesto que la invasión de Rusia representa un peligro para la seguridad y la estabilidad regional.

Una de las Organizaciones Internacionales más importantes, después del término de la Segunda Guerra Mundial, en donde Estados Unidos ha tenido un rol fundamental, y ahora se muestra como un factor desencadenante en el conflicto entre Rusia y Ucrania, es la Organización del Tratado Atlántico Norte (OTAN), la cual se creó con el fin de asegurar la libertad y protección de sus integrantes por vías políticas y militares. Los Estados miembros del Tratado del Atlántico Norte se comprometieron a defender los actos “fundados en los principios de la democracia, la libertad individual y el estado de derecho” (North Atlantic Treaty Organization, 1949), impulsando el bienestar en la zona de los países miembros. La Organización del Tratado Atlántico Norte,

tiene sus orígenes en el Tratado de Washington (o también denominado Tratado del Atlántico Norte) firmado el 4 de abril de 1949, por el que doce países de ambos lados del Atlántico (Bélgica, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal y Reino Unido) se comprometieron a defenderse mutuamente en caso de agresión armada contra cualquiera de ellos” (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, s.f.).

Como se mencionó anteriormente, los Estados y sus interacciones con otros actores del sistema internacional se basan en entendimientos colectivos. Tal como lo menciona Adler, el constructivismo demuestra que incluso las instituciones más perdurables, son estructuras que en su día fueron concebidas por la conciencia humana; y que estos entendimientos mutuos se difundieron y consolidaron hasta darse por sentado (1997, p.322). Es así como la OTAN no se concibe solamente en forma objetiva, como el resultado de una alianza militar y política, sino que muestra un valor intersubjetivo de protección, ayuda mutua y seguridad debido al entendimiento colectivo que existió y existe entre los miembros originales, así como con los nuevos miembros del tratado.

Profundizando en la construcción intersubjetiva de la seguridad y protección entre los miembros de la Organización del Tratado Atlántico Norte, en el constructivismo el Estado, sus actores, intereses, identidades, valores, son cambiantes. Tah Ayala, propone que las sociedades internacionales;

están en constante cambio, al mismo tiempo que mantienen relaciones directas o indirectas con otras sociedades. Dadas las interacciones de las sociedades, crean y transforman sus recursos inmediatos y generan imágenes propias que los diferencian de otras. Este proceso de construcción social sucede de manera consciente. (2018, p.392)

De esta manera, los valores y normas compartidos son entendimientos colectivos de cada Estado, que, si bien se establecieron al finalizar la Segunda Guerra Mundial, son cambiantes y progresivos.

Con nuevos desafíos de seguridad en el panorama internacional, como el fin de la Guerra Fría, se adaptó un Nuevo Concepto Estratégico de la OTAN en 1999, en donde se recalca la importancia que tuvo la Organización durante los años de Guerra, los avances en materia de política y seguridad, y además resalta las renovadas

perspectivas desafiantes para el futuro. Las normas fueron modificadas para ajustarse a un nuevo orden global, donde los Estados parte del tratado creen que el nuevo concepto estratégico dirige a la Alianza en la realización de lo estipulado en su agenda para favorecer la paz y la estabilidad en la región Euroatlántica. A pesar de que el Nuevo Concepto Estratégico de la Alianza de 1999 reconoce el buen trabajo de la OTAN, también incluye los retos y peligros para la seguridad. Así, declara que, a pesar de los grandes desarrollos en el ambiente estratégico, existe “la posibilidad de la aparición de una amenaza semejante a largo plazo” (Organización del Tratado Atlántico Norte, 1999). Pese a que se posiciona frente a una nueva incertidumbre, sus valores e identidad se mantienen en la línea con las que fueron creadas originalmente, centrándose en asegurar la libertad y la seguridad de sus miembros, empleando herramientas políticas y militares, arraigadas en valores fundamentales de democracia y derechos humanos.

Para Estados Unidos, ser miembro de la Organización del Tratado Atlántico Norte es una oportunidad para manifestar una identidad occidental compartida con los países de Europa. Los valores e identidades del Tratado y de Estados Unidos son idénticos, basados en los principios democráticos, de derecho y un compromiso con la seguridad colectiva, cuestiones en las que históricamente el país ha participado. La OTAN representó una oportunidad para que Estados Unidos gane aliados estratégicos al otro lado del Atlántico, con los que comparte intereses e identidades, estableciendo un buen ambiente entre ellos. Por lo que, siguiendo con el concepto acerca de los constantes cambios en los actores internacionales y vinculando lo acontecido con el conflicto entre Rusia y Ucrania, se volvió a realizar una declaración de la OTAN en la Cumbre de Madrid el 29 de junio de 2022.

En esta declaración, los jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza del Atlántico Norte reconocen la escalada de la guerra en el continente europeo y condenan a Rusia por su accionar en el territorio ucraniano; manifestando lo siguiente, haciendo referencia a las normas de seguridad y estabilidad internacional; “condenamos enérgicamente la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania. Esta guerra socava gravemente la seguridad y la estabilidad internacionales. Presenta una violación innegable del derecho internacional, y la violencia ejercida por Rusia ha generado un sufrimiento humano devastador” (North Atlantic Treaty Organization, 2022). Aunque Ucrania es un país que no forma parte del Tratado, se comprometen a defender el orden internacional basado en normas que son construcciones del conocimiento intersubjetivo, en este caso acerca de la seguridad y el fin de no violentar la soberanía de los Estados.

De este modo, se estableció un Nuevo Concepto Estratégico de la OTAN, en el que se explica el propósito y la responsabilidad del tratado; “disuasión y defensa; prevención y gestión de crisis; y seguridad cooperativa. Las cuales, en los próximos años, guiarán su labor en el espíritu de nuestra solidaridad transatlántica.” (North Atlantic Treaty Organization, 2022). Por lo tanto, desde el marco de seguridad, las razones de Estados Unidos para interesarse por Ucrania en este conflicto son el resultado de la construcción del pensamiento común de la comunidad de la OTAN, los valores democráticos, libertad, seguridad y solidaridad perdurables en el tiempo, que impulsan una respuesta. Además, un factor primordial es la cercanía que tienen varios países de la Organización con Ucrania, siendo un punto clave salvaguardar su integridad y la de los demás, con el fin de disminuir factores de riesgo. Estados Unidos busca apoyar a sus aliados de la OTAN, gestionando recursos hacia Ucrania, con el fin de demostrar un compromiso inquebrantable de seguridad con sus socios y con la estabilidad euroatlántica.

2.1.2 Poder e influencia

El marco de poder e influencia se refiere al fortalecimiento de lazos con los aliados que estén involucrados en el conflicto, a través de la cooperación. Como tal, este marco se relaciona directamente con la posición de Estados Unidos y su identidad como potencia democrática líder y su compromiso con un orden internacional proyectado a través de su participación en la OTAN e independientemente, durante el gobierno del expresidente, Joe Biden. Un factor importante de la influencia de Estados Unidos se basa en su pensamiento estratégico, que fue construido con el tiempo y vinculado con la OTAN, puesto que siendo el único país no europeo y del otro lado del Atlántico, es relevante mostrar su apoyo a Ucrania tanto “para proteger la libertad, el derecho internacional y demostrar a los agresores existentes y potenciales que nadie puede tener éxito en violar las fronteras internacionales” (Razom for Ukraine, 2025), como para tener aliados geoestratégicos además de los países miembros del Tratado.

Ucrania es un territorio importante, en el sentido geoestratégico, debido a su ubicación geográfica que se encuentra “a orillas del Mar Negro, que la conecta con el Mediterráneo y el resto de Europa. Además, está conectada con Asia por el este, lo que la convierte en un punto de contacto fundamental para el comercio entre ambos continentes” (Greer y Stoddard, s.f.). El territorio ucraniano, en sí mismo, es rico en recursos minerales y metales de tierras raras, siendo de los más codiciados para el área

de la energía y la tecnología, especialmente por Estados Unidos. El control o el acceso a estos recursos fundamenta parte del poder y la influencia estratégica en la actualidad debido a la nueva era tecnológica que necesita de estos recursos.

El poder y la influencia se relacionan intrínsecamente con la geopolítica que se define como: “la relación entre las condiciones geográficas y la política del Estado. Estudia las causas principales de los fenómenos políticos, combinando la geografía política, la historia, la ciencia política y la geografía.” (Pereña, 2009). Para entender el interés de Estados Unidos en Ucrania, la perspectiva geopolítica es fundamental. La ubicación geográfica de Ucrania, su cercanía con los miembros de la OTAN, el interés que tiene por pertenecer a la organización y su gran cantidad de recursos naturales la convierte en un punto estratégico crucial. Por ello, la defensa y apoyo hacia Ucrania no solo buscan velar por la seguridad propia estadounidense frente a amenazas externas y de sus aliados en la organización, sino también reafirmar el liderazgo de Estados Unidos, capaz de ser influyente para un diseño de estrategias y respetar los valores de la libertad y el derecho que ha promulgado.

La participación de Estados Unidos en la OTAN es un pilar central de su influencia geopolítica en la región. Estados Unidos se ha conectado con Ucrania debido a su interés en que sea parte de este proyecto, mismo que se ha demostrado como un proceso mutuo por parte del presidente ucraniano, Volodímir Zelenski. No es solamente un proceso de alianza militar, también es de suma importancia comprender que es una comunidad de seguridad construida entre todos los miembros en los que la libertad es fundamental. De hecho, comunicados del entonces presidente Joe Biden repudiaron las acciones de Vladímir Putin, a quien calificó de dictador, representando así todo lo opuesto a los valores e identidad de Estados Unidos y de la Organización. El medio digital BBC News Mundo publicó un artículo el 2 de marzo de 2022, un día después del primer ataque ruso, en donde se demuestra que Biden condenaba los actos de Putin y expresó durante su discurso oficial del Estado de la Unión ante el Congreso:

la libertad siempre triunfará sobre la tiranía...a lo largo de nuestra historia hemos aprendido esta lección: cuando los dictadores no pagan un precio por su agresión, provocan más caos. Siguen avanzando. Y los costos y amenazas para Estados Unidos y el mundo siguen aumentando. (Lissardy, 2022)

De esta manera, para Biden es importante respetar los valores democráticos, invitar a Ucrania a ser parte de la Organización que los representa y reforzar su influencia en el liderazgo de la gestión del conflicto.

2.1.3 Riqueza/interés económico propio

Este marco se centra en las oportunidades económicas, en el ámbito comercial, que pueden desarrollar los Estados Unidos con Ucrania. Se configura de manera distinta a los anteriores, puesto que la OTAN no tiene jurisdicción en la economía de sus países miembros. Por ello, Estados Unidos desarrolla su sector económico y comercial de manera independiente y a través de varios acuerdos que priorizan sus intereses.

En línea con la economía de Estados Unidos, el 27 de abril de 2023, el asesor de Seguridad Nacional, Jake Sullivan, realizó observaciones sobre la nueva perspectiva del liderazgo económico estadounidense, y explicó nuevas medidas a las que denominó como el “Nuevo consenso de Washington”. Este consenso no se parece al original de 1989, que era una especie de guía que enfatizaba en el libre comercio, la desregulación, los impuestos tolerables y el gasto público moderado, así como buscaba dar soluciones a los países en desarrollo (Colombatto, 2023). Aun así, es notable que se utilice un término acuñado con anterioridad, que ha sido duradero en el tiempo para plantear un nuevo escenario en el ámbito económico que toma en cuenta nuevos intereses, puesto que, como lo explica Wendt (1999) “las cuestiones culturales específicas, como las normas, reglas, instituciones y convenciones, se construyen alrededor del conocimiento común”. Utilizar nuevamente el concepto del “Consenso de Washington” evoca un conocimiento compartido que hace referencia a un tipo de acuerdo en el marco de la gobernanza económica que, se supone, sirvió a Estados Unidos para representar los valores e identidad que lo caracterizaban.

El nuevo consenso de Washington se establece en una economía global cambiante y actual. Según Sullivan, las condiciones en las que Estados Unidos lidera la escena internacional, después de la Segunda Guerra Mundial, ya no son las mismas. En la actualidad ha sucedido “una pandemia que expuso la fragilidad de nuestras cadenas de suministro. El cambio climático amenaza vidas y medios de subsistencia, y la invasión rusa de Ucrania” (The White House, 2023), lo que estableció otros desafíos y soluciones para solventarlos. El Nuevo Consenso de Washington se enfoca en consolidar cuatro sectores específicos para el desarrollo económico de Estados Unidos; mejorar la base industrial de Estados Unidos; adaptarse a un nuevo entorno definido por la disputa geopolítica y de seguridad; la aceleración de la crisis climática y la necesidad de una transición energética justa y eficiente; desafío de la desigualdad y su daño a la democracia (The White House, 2023)

El marco de interés económico propio se relaciona con dos de los cuatro sectores específicos planteados en el Nuevo Consenso de Washington: mejorar la base industrial de Estados Unidos y adaptarse a un nuevo entorno definido por la competencia geopolítica. El desarrollo de estos dos sectores se relaciona con el interés de Estados Unidos en una relación estratégica comercial con Ucrania, centrada en la extracción de recursos naturales de las tierras raras que son un grupo de 17 elementos químicos esenciales para la fabricación de tecnologías avanzadas. Ucrania cuenta con una gran riqueza de estos recursos naturales, se estima que tiene aproximadamente el 5% de las materias primas críticas del mundo,

Ucrania es un proveedor potencial clave de metales de tierras raras, como titanio, litio, berilio, manganeso, galio, uranio, circonio, grafito, apatita, fluorita y níquel. A pesar de la guerra, Ucrania posee las mayores reservas de titanio de Europa [7% de las reservas mundiales]. Es uno de los pocos países que extraen minerales de titanio, fundamentales para las industrias médica, aeroespacial, automovilística y naval. (Katser-Buchkovska, 2024)

Para Estados Unidos un acuerdo comercial de extracción de las tierras raras en Ucrania significa una mejora en la base industrial de su país, puesto que diversifica sus fuentes de suministro de minerales críticos y reduce su dependencia de otros países, especialmente de China, puesto que “la dependencia de EE. UU. de China es mayor que la de la Unión Europea...El 72 % de las importaciones de tierras raras de EE. UU. procede de China, 11 % de Malasia, 6 % de Japón y el resto de otros países” (Swissinfo, 2025). Además, este posible acuerdo se adapta al nuevo escenario de competencia geopolítica y seguridad, dado que el acceso seguro a minerales críticos es fundamental para mantener una ventaja tecnológica y militar.

2.2 La construcción de los intereses materiales de seguridad, poder e influencia de China en la geopolítica y economía de la actual Ucrania.

La República Popular de China se ha caracterizado por tener una concepción del Estado distinta a la occidental. Muchas veces los autores y expertos en el tema han pasado por alto el papel de China en el escenario mundial, en comparación con la gran cantidad de libros y documentos que se le ha dedicado al estudio y análisis de Estados Unidos. Por eso, es primordial que se comprenda que la identidad china influye en sus intereses geopolíticos y económicos, siendo un producto de la constante construcción de valores, ideas e intereses que fueron influenciados por su historia y el resultado es evidente en su

política exterior de nacionalismo chino, ahora guiado por el presidente Xi Jinping, líder del Partido Comunista Chino.

2.2.1 Seguridad

El marco material busca entender las razones en materia de seguridad por las que China se interesó en Ucrania en el conflicto con Rusia. En 2022, el presidente Xi Jinping lanzó la Iniciativa de Seguridad Global (ISG) en la que reconoce el nuevo orden internacional y tiene como objetivo “eliminar las causas profundas de los conflictos internacionales, mejorar la gobernanza de la seguridad global, fomentar los esfuerzos internacionales conjuntos para aportar mayor estabilidad y certidumbre a una era volátil y cambiante, y promover la paz y el desarrollo duraderos” (Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China, 2023). China es un país para el que es importante la promoción de la paz y la estabilidad en el sistema internacional, sin la necesidad de interferir en los asuntos de otros Estados y respetando la soberanía de cada uno. La Iniciativa de Seguridad Global proporciona un marco normativo basado en los siguientes pilares esenciales para hacer frente a las problemáticas contemporáneas de seguridad;

1. Mantener el compromiso con la visión de una seguridad común, integral, cooperativa y sostenible
2. Mantener el compromiso de respetar la soberanía y la integridad territorial de todos los países.
3. Mantener el compromiso de acatar los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas.
4. Mantener el compromiso de tomar en serio las legítimas preocupaciones de seguridad de todos los países
5. Mantener el compromiso de resolver pacíficamente las diferencias y disputas entre países mediante el diálogo y la consulta.
6. Mantener el compromiso con el mantenimiento de la seguridad, tanto en los ámbitos tradicionales como en los no tradicionales (Ministry of Foreign Affairs of the People’s Republic of China, 2023).

En este sentido, el interés de China se centra más en la búsqueda de la seguridad de todos los Estados, manteniendo un rol de mediador y un compromiso para resolver las disputas de manera pacífica. Aunque la Iniciativa no aborda directamente el conflicto entre Rusia y Ucrania, sus pilares esenciales son una respuesta a los desafíos de

seguridad actuales, de los cuales este conflicto forma parte. Además, la escalada del conflicto presenta una amenaza para el proyecto de la Nueva Ruta de la Seda que proporciona a China un espacio para reforzar su influencia y buscar aliados.

2.2.2 Poder e influencia

El segundo marco, centrado en el poder y la influencia, se conecta directamente con la Iniciativa de la Franja y la Ruta debido a sus acuerdos comerciales y de infraestructura, en los que China no solo busca beneficios económicos directos, también es una herramienta para proyectar y consolidar su poder e influencia a nivel global. Para comprender la proyección de la influencia de China en el escenario internacional, es importante conocer su historia y los múltiples desafíos que ha atravesado para tomar la posición actual. La identidad de China se ha construido con base en motivaciones distintas y contradictorias. Según Munro (2022), China se ha debatido entre “sentirse a la vez inferior y superior, satisfacer las necesidades de desarrollo y el deseo de igualdad, apaciguar las demandas de libertad y garantizar el orden, y tender puentes entre su territorio y las realidades geopolíticas” (2022). Esto indica el cambio en su identidad que ha tenido con el transcurso del tiempo.

Tradicionalmente, China fundamentó su identidad en un sistema ético tradicional denominado confucianismo, que valoraba la estabilidad social a través de la jerarquía y, por lo tanto, lo que importaba en las relaciones internacionales era el establecimiento de un orden jerárquico (Munro, 2022). Los líderes tradicionales entendían el sistema internacional basado en puestos de liderazgo, en el que China se encontraba en la cima, y comprendían los desafíos que el desarrollo de sus industrias podían presentar a los Estados extranjeros. Estos fueron los valores e intereses que representaron la forma de actuar china ante el mundo entre los años 141 y 87 a. C., durante la dinastía Han, cuando el emperador Wu Di tomó la decisión de establecer el confucianismo como la doctrina filosófica oficial del estado (National Geographic, s.f.) Uno de los elementos principales que influenciaron en el rol de liderazgo e influencia asumido por China, fueron las Rutas de la Seda, ya que se posicionaron de manera histórica como una red de rutas comerciales de la antigüedad que conectaba a China con el resto del mundo de manera estratégica.

La visión de China como potencia comercial y económica líder en Asia y Europa, arraigada en los principios confucianos del establecimiento de un orden jerárquico para la estabilidad social, experimentó un quiebre significativo en el siglo

XIX. Esto se debió a una severa crisis de soberanía, producto de la imposición de tratados desiguales y una intensa explotación económica, que terminó su tradicional posición de liderazgo. El imperialismo económico chino del siglo XIX se caracterizó por su influencia en los demás países, no de corte militar, más bien mediante la incidencia del comercio de té, cafeína y seda, proyectando así su poder económico hacia Oriente, Occidente y Europa. La China tradicional se consolidó como una de las potencias económicas más grandes, ejerciendo una considerable influencia y poder, debido a que “el comercio fluía desde China a través de las Rutas de la Seda y el Océano Índico, y el dinero fluía de vuelta. Aquí es donde encontramos la cafeína, o más específicamente, el té que proporcionan” (Sherry, s.f.). Por lo tanto, por parte de los comerciantes de la China tradicional existía un desinterés por los productos extranjeros. Incluso se establece que el consumo de té chino en Gran Bretaña fue excesivo, llevando a un desequilibrio comercial a favor de China.

Sin embargo, este desequilibrio comercial cambió, debido a que el opio se convirtió en uno de los productos más codiciados por los habitantes de China, como consecuencia fue prohibido por el gobierno chino: “en los siglos XVIII y XIX, el opio comenzó a destruir la sociedad china, con una de cada diez personas consumiéndose” (Sherry, s.f.). De esta manera, los anglosajones empezaron a comercializar ilegalmente el opio. Es aquí donde inicia una serie de cambios en la identidad de la tradicional China, a partir del “siglo de la humillación”, que empieza con la Primera Guerra del Opio en 1839, acontecimiento que dará paso a un siglo lleno de tratados desiguales entre las potencias extranjeras como Inglaterra, Estados Unidos y Francia, que se aprovecharon de los recursos chinos, violentando su soberanía y territorio (Munro, 2023). Esta guerra comenzó debido a que

el gobierno chino tomó la medida de confiscar y destruir 20 mil cargas de opio en Cantón, muchas de ellas propiedad de comerciantes ingleses. Esto significó que en 1840 Londres le iniciara la guerra. En 1842, China aceptó las condiciones de paz británicas en el Tratado de Nanjing, redactado enteramente por Londres, indemnizando a Inglaterra, cediéndole Hong Kong, dándole acceso a cinco puertos chinos con un trato privilegiado y permitiendo el comercio de opio (Alcalde Cardoza, 2021).

Además, China perdió gran parte de su territorio a manos de Rusia entre 1858 y 1864, debido a que el gobernador de la provincia Heilongjiang fue obligado a firmar acuerdos territoriales injustos, siendo el primero de ellos el “Tratado de Aigun en 1858, en el que

se cedió a Rusia un millón de kilómetros cuadrados en las zonas cercanas a los ríos Amur y Wusuli” (Alcalde Cardoza, 2021). Posterior a eso, empezó una época de xenofobia, maltrato e incluso, como Munro lo denomina “las potencias extranjeras trataban al pueblo chino como un pueblo colonizado” (2023).

Estos acontecimientos históricos marcaron un precedente para la identidad, poder e influencia de China e instauraron fundamentos para el accionar de los futuros gobiernos acerca del principio de la no injerencia en los asuntos de su propio Estado y en el de otros. Así, retomando la propuesta de Wendt (1999) sobre el conocimiento común como un fenómeno intersubjetivo que se presenta a los actores como un hecho social y se establece con el tiempo, este principio de no intervención se consolidó como fundamental en el accionar de China respecto a su influencia en la esfera internacional, siendo una construcción social e histórica cambiante y sujeta a interpretación de los nuevos escenarios a los que se enfrentan.

En la actualidad, China cuenta con un sistema de gobierno de un solo partido, el Partido Socialista Chino que se encuentra en el poder desde 1949. Xi Jinping, presidente de la República Popular China, desde 2013, instauró un nuevo pensamiento, más abierto, que guiaría sus elecciones en el ámbito nacional e internacional. Propuso una renovada identidad, y lo denominó “el sueño chino”. Se trata de una idea de mejorar el desarrollo y la calidad de vida de sus ciudadanos, “incluyendo un crecimiento económico sostenido, fortalecimiento de la identidad cultural mediante la unidad y siempre dentro del marco ideológico del socialismo con características chinas” (Guerra, 2014). Además, en el área internacional se busca retomar su posición tradicional, la cual se ha analizado previamente.

Así, en el marco de la influencia y el poder, la estrategia de China no busca un liderazgo global similar al de Estados Unidos, sino el fortalecimiento de alianzas con los países que se encuentren interesados en su nuevo proyecto, manteniendo en todo momento el respeto por la no intromisión en asuntos internos y la soberanía de cada Estado. China es un país con memoria histórica que busca retomar su posición tradicional en el dominio económico y comercial, ya que aspira a la grandeza que poseía previo a las Guerras del Opio. En este sentido, la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda provee un marco de acción para consolidar estas acciones con sus aliados, siendo Ucrania uno de ellos al ser partícipe de esta iniciativa. El interés de China reside en que el territorio ucraniano ofrecía una ruta más directa para conectar a China con Europa y proyectar su sector económico, sin embargo, al ser interrumpida, tuvo que plantear rutas

marítimas para llegar, lo que implicó una demora en sus resultados y proyección de influencia en el sistema internacional.

2.2.3 Riqueza/interés económico propio

En el marco de interés económico propio se ahonda en la geopolítica de China debido a que la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda y la propuesta de "el sueño chino" son herramientas y manifestaciones fundamentales de la geopolítica china contemporánea que tienen como objetivo ampliar la influencia económica china e incidir en la sociedad, el Estado y los demás actores del sistema internacional, proyectando una visión de "rejuvenecimiento nacional" como lo denominó Xi Jinping. A diferencia del "sueño americano" que centra sus avances en el futuro, se expone que China no puede separarse de su historia siendo así que una de sus principales metas es retomar la posición que tenía la China tradicional antes del "siglo de la humillación" en el área económica, adaptándose a un nuevo sistema internacional, sin dejar de lado sus valores, intereses e identidad. En su agenda busca:

la transformación del modelo económico, afianzando su posición como potencia manufacturera también de tecnología de vanguardia, conseguir una sociedad más acomodada, acabando con la pobreza o apostar por una política exterior más activa, liderando iniciativas como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras o la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda, además del impulso de los BRICS y la Organización de Cooperación de Shanghái (Prieto, 2024).

La Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda se instauró en 2013 como uno de los proyectos fundamentales para poder cumplir "el sueño chino", es un plan que busca conectar el país con el resto del mundo mediante la implementación de infraestructuras que sirvan como puentes para las nuevas y vitalizadas rutas comerciales terrestres y marítimas. La actual China basa sus intereses en un sistema nuevo, que está interconectado, es por eso que el enfoque de las relaciones económicas y diplomáticas chinas se centra en crear estas nuevas conexiones mediante una cooperación internacional que esté dirigida por ellos, aprendiendo de su pasado, no buscan politizar nada. En lugar de imponer ideologías o modelos políticos, China basa sus vínculos en la priorización de beneficios mutuos y lo expresan como "una iniciativa que aspira a que los resultados beneficien a todas las partes y a una prosperidad compartida", según el

significado que le otorgó la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma a la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda.

La nueva Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda busca mejorar la conectividad, llegar a mercados emergentes y facilitar el comercio internacional. China, que combina intereses económicos, geopolíticos y de seguridad para cimentar su ascenso en el escenario global, busca reubicar su capacidad industrial fuera del país y actualizar su infraestructura industrial. “Es esencialmente una estrategia del capital del Estado, diseñada para permitir la exportación de capital y la importación de bienes de consumo” (Simonov y Withanage, 2020). Enfatizando en el tema de los intereses económicos, el tercer marco de Van der Veen, representado en el ámbito comercial, y vinculando esta propuesta con su interés en Ucrania, se puede decir que

China es uno de sus principales socios comerciales en los sectores de la agricultura y la minería, se estima que el “30% de las importaciones chinas de cebada proceden de Ucrania y 60% de las exportaciones ucranianas de mineral de hierro van a parar a China, que también exporta una amplia gama de productos manufacturados a Ucrania (Ríos, 2022).

De forma que ambos comparten un comercio bilateral basado en valores de confianza y compromiso. Además, Ucrania es uno de los 150 países pertenecientes a la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda, que fue afectada por la invasión de Rusia, generando interrupciones en la ruta terrestre que se estableció en el territorio ucraniano. En 2022 “los trenes que pasaban por Ucrania fueron suspendidos o desviados. Mientras que las rutas principales, que van por Rusia, se han complicado con las sanciones financieras internacionales, muchos clientes en Europa empezaron a boicotear los productos que viajan por Rusia” (De la Cal, 2022).

Aun así, China se ha visto cercana a Rusia debido a que ambos países son parte de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Una cooperación económica en un "entorno más saludable" para el crecimiento económico que el de muchos países desarrollados. Juntos representan alrededor del 37,3% del PIB mundial (World Economic Forum, 2024), siendo China la economía más grande entre los miembros. De igual manera, estos países comparten un conocimiento común intersubjetivo acerca de que el sistema y comercio económico internacional usualmente beneficiaba a los países desarrollados, como Estados Unidos. Es así como se estableció el conocimiento de buscar nuevos aliados que tengan intereses similares para actuar en favor de sus beneficios.

Como resultado, en los intereses económicos de China se percibe una nueva construcción de su identidad para alcanzar “el sueño chino”, realizando varios proyectos que implican la cooperación y relaciones internacionales. En el conflicto entre Rusia y Ucrania, China ha representado una posición neutral porque sigue sus principios de no intervención, que son concepciones que se construyeron en el tiempo y forman parte de su identidad.

3. Análisis comparativo de las políticas de ayuda de Estados Unidos y China en el caso Ucrania-Rusia desde una perspectiva constructivista: los marcos morales

Van der Veen subraya el papel crucial de los marcos morales, entendidos como interés propio ilustrado, reputación/autoafirmación, obligación/deber y humanitarismo. Al respecto, el autor sostiene que "las ideas no pueden reducirse ni a simples intereses materiales ni a una pugna entre estos últimos y el altruismo... las ideas relacionadas con la identidad de un estado donante... desempeñan un papel importante a la hora de determinar las implementaciones nacionales de la asistencia para el desarrollo" (2011, p. 232). Por consiguiente, una vez que se ha comprendido los intereses materiales desde el constructivismo que motivan a Estados Unidos y China a proporcionar ayuda a Ucrania, este capítulo se dedicará al análisis comparativo de los intereses y marcos morales en la conducta de ambos donantes en este conflicto, mismos que se relacionan, y en ocasiones, se complementan entre sí.

3.1 La construcción de los intereses morales de Estados Unidos en la provisión de ayuda humanitaria en Ucrania.

En 2014, tras la invasión rusa de Crimea, se desarrolló la operación interinstitucional denominada Operación Resolución Atlántica (OAR), con el propósito de desalentar la hostilidad rusa frente a la OTAN. En ese entonces, Estados Unidos destinó una parte de su capital para ayudar a Ucrania en el marco de su conflicto con Rusia. Cuando Rusia invadió Ucrania en 2022, “la operación cambió su enfoque para atender las necesidades de Ucrania y otros socios.” (USA Facts, 2025). Aunque esta operación abarca diferentes tipos de ayuda como la asistencia en materia de seguridad, ayuda económica para la gobernanza y el desarrollo, ayuda humanitaria y operaciones, la presente investigación solamente se enfoca en la ayuda humanitaria.

3.1.1 Humanitarismo

El sexto marco moral de Van der Veen, denominado humanitarismo, busca promover el bienestar de los grupos más vulnerables mediante distintos mecanismos. Estados Unidos ha incursionado en este tipo de ayuda debido a su identidad basada en los valores de protección y defensa de los derechos humanos como prioridad clave de su política exterior. El Departamento de Estado de Estados Unidos establece que “es importante que se apoye a quienes, a veces con gran riesgo para sí mismos, trabajan para garantizar que sus gobiernos protejan y promuevan los derechos humanos.” (2021). Por ende, esta gestión refuerza la narrativa de la identidad estadounidense con base en sus valores de solidaridad con naciones agredidas y su compromiso con principios morales universales.

A continuación, se explican los mecanismos que el gobierno de Estados Unidos implementó en relación con la ayuda humanitaria en el transcurso de 2022 a 2024. Según el informe de la Oficina del Inspector General Especial al Congreso De Los Estados Unidos (2025), se estima que, desde la invasión rusa en febrero de 2022, el Congreso de Estados Unidos ha asignado o puesto a disposición en términos de ayuda humanitaria

4.110 millones de dólares para asistencia humanitaria a través de programas estatales, de USAID y del USDA. Más de la mitad de estos fondos se asignaron para el año fiscal 2022, cuando la situación de los refugiados ucranianos y las interrupciones en la producción y distribución de alimentos ucranianos alcanzaron su punto máximo tras la invasión en Ucrania por parte de Rusia (p. 29).

Este presupuesto se ha repartido en diferentes áreas críticas que incluyen salud, agua, saneamiento e higiene, refugio y asistencia, con la mayor demanda concentrada en las áreas de primera línea, en las regiones de Donetsk y Lugansk, que en conjunto se denominan Donbas, al este de Ucrania, cerca de la frontera con Rusia. La Oficina de Asistencia Humanitaria de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo (USAID) se ha encargado de gestionar los recursos. En el área de salud, agua, saneamiento e higiene, entre enero y noviembre de 2024 se brindó asistencia sanitaria a 2,7 millones de personas, fue un trabajo en conjunto con el apoyo a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la OIM, UNICEF, ocho ONG internacionales asociadas y una ONG ucraniana (Oficina del Inspector General

Especial, 2025, p,80). Asimismo, se brindó servicios de asistencia en temas de salud mental y enfoque en los niños, adultos mayores, mujeres y personas con discapacidades.

En el informe de la operación se detalla que una parte importante de esta operación fue el escuchar y acompañar a los afectados por la guerra, por lo que el Equipo de Respuesta a Desastres de USAID en Kiev realizó “25 visitas en persona a 11 implementadores. En octubre (de 2024), el equipo supervisó los esfuerzos de rehabilitación y alojamiento...Las visitas de noviembre incluyeron la observación de sesiones de capacitación, la inspección de un almacén y el seguimiento de las actividades de un centro colectivo en la región de Kiev” (2025, p.82). De manera que, el marco del humanitarismo de Van der Veen, se explica en este contexto como una respuesta multisectorial en el que la asistencia se centra en abordar necesidades urgentes derivadas de la escalada del conflicto, que incluyen protección, atención médica, servicios básicos, y la mitigación de amenazas.

3.1.2 Interés propio ilustrado

El marco moral del interés propio ilustrado se centra en la búsqueda de la reducción de riesgos asociados a las crisis humanitarias, como el desplazamiento forzoso. El interés propio de Estados Unidos en este marco se debe a que la gestión de recursos y programas para aliviar el desplazamiento forzoso de los ciudadanos ucranianos fuera de su país es un elemento para evitar la desestabilización regional en Europa, en donde se encuentran sus aliados europeos de la OTAN. Este desplazamiento puede provocar una ola masiva de refugiados. Se estima que desde que inició el conflicto en 2022 hasta septiembre de 2024;

hay más de un millón en Alemania y alrededor de 2,5 millones en toda Europa Occidental, con diferencias significativas entre países, ya que hay tres veces más refugiados ucranianos en España que en Francia, por ejemplo. Casi 2 millones se reparten entre los 11 países de Europa del Este más próximos a Ucrania (Bielorrusia, Bulgaria, República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Moldavia, Polonia, Rumanía y Eslovaquia) (UNRIC, 2024)

Siendo así, que los países que más reciben a los desplazados por el conflicto son miembros de la OTAN, a excepción de Bielorrusia y Moldavia. Además, de este interés se encuentra la preocupación por los desplazados y las condiciones de vida posterior al conflicto.

En el transcurso de los años en conflicto, se ha provocado un significativo desplazamiento de personas, siendo un punto crítico el 2022 debido al estallido a gran escala que obligó a los ciudadanos ucranianos a buscar protección. Esto resultó en un desplazamiento forzoso interno que, según la OIM, afectó a más de 16 millones de personas (McAuliffe y Oucho, 2024, p. 54). En lo que respecta al desplazamiento externo, se calcula que hacia finales de 2022 aproximadamente 5.7 millones de ucranianos habían tenido que abandonar su país, convirtiendo a Ucrania en el segundo mayor país de origen de refugiados. (McAuliffe y Oucho, 2024, p. 38).

La preocupación manifestada por el presidente Joe Biden ante las consecuencias humanitarias del conflicto, y su búsqueda de mayores recursos en este ámbito, ejemplifican la implementación de este marco. En declaraciones hechas en la Casa Blanca el 28 de abril de 2022, Biden anunció una solicitud “para que el Congreso aprobara un proyecto de ley que autoriza una segunda ronda de asistencia crítica de seguridad, económica y humanitaria para ayudar a Ucrania” (Gore, 2023). Además, más allá de asistencia financiera, en 2022 se llevó a cabo la iniciativa denominada “Unidos por Ucrania” que tenía como fin acoger hasta 100.000 ciudadanos ucranianos afectados por el conflicto y “un aumento en el procesamiento de reasentamiento de refugiados y un acceso más amplio a la tramitación de visas” (US Department of Homeland Security).

A su vez, esta iniciativa ha involucrado directamente a los ciudadanos estadounidenses, invitándolos a convertirse en participantes activos y voluntarios en la acogida y ayuda a los ciudadanos ucranianos que llegaron al país. Al ser un programa que busca simplificar este proceso, se requería de patrocinadores que tengan la capacidad de apoyar a los ciudadanos ucranianos desplazados de su país, por lo que varios se inscribieron en un portal en línea que permite a los patrocinadores cargar documentos necesarios para ser patrocinadores de los ucranianos que arriben al país. Fortaleciendo la narrativa de la identidad estadounidense relacionada al compromiso con las personas cuyos derechos humanos fueron violentados. Como ya se identificó previamente, la construcción de la identidad, valores e intereses de los Estados es producto de la relación entre agencia, proceso y estructura social (Wendt, 1999). Por lo que la participación de los ciudadanos estadounidenses en este proceso, cómo la agencia, contribuye a moldear la identidad nacional y a fomentar un entendimiento compartido dentro de los marcos morales de Van der Veen, tanto en la provisión de mecanismos humanitarios como en programas y recursos destinados a los refugiados

ucranianos derivados de la crisis humanitaria. Además, como resultado del programa, para febrero de 2023 “más de 117.000, de los que fueron admitidos llegaron a través del programa “Unidos por Ucrania” de la administración Biden, que permite a los estadounidenses patrocinar a ucranianos para demostrar que recibirán apoyo financiero en EE. UU” (Ainsley, 2023).

Estas acciones y decisiones ayudan a consolidar la identidad de Estados Unidos como un líder responsable, fomentan un conocimiento intersubjetivo de cara al escenario internacional, y tal como lo propone Wendt, este conocimiento en común construye “las cuestiones culturales específicas, como las normas, reglas, instituciones, convenciones, ideologías, costumbres y leyes” (1999), y establece credibilidad en la construcción de la identidad del Estado. Es por eso por lo que, se asocia con el quinto marco de Van der Veen acerca de la reputación y autoafirmación, que tiene el objetivo de comprender qué imagen quiere proyectar Estados Unidos en torno a la provisión de la ayuda a Ucrania.

Para Estados Unidos en el gobierno de Joe Biden, la crisis representó una oportunidad para reafirmar su liderazgo y su compromiso con el orden internacional mediante el apoyo a Ucrania, para que esta pudiera sobrellevar los ataques de Rusia. Si bien, este análisis se ha enfocado en las cuestiones de ayuda humanitaria, esta ayuda, desde febrero de 2022 a diciembre de 2024, representó solamente un

2% de su financiación para abordar lo que la dirección de la OAR denomina una "crisis humanitaria significativa" causada por la guerra, incluyendo la asistencia humanitaria en Ucrania (administrada principalmente por USAID) y para los refugiados en toda la región (administrada principalmente por el Departamento de Estado). (USA Facts, 2025)

Aunque Estados Unidos se ha presentado como el mayor apoyo a Ucrania, este apoyo fue dado en su mayoría en temas de asistencia en seguridad administrada por el Departamento de Defensa y el Departamento de Estado, lo que representó un total del “71% de todas las asignaciones ucranianas desde 2022 (a 2024), con un total de 130.700 millones de dólares... apoyando las iniciativas militares, proporcionando arsenales de armas y equipos, apoyando la presencia militar estadounidense en Europa y entrenando a tropas ucranianas” (USA Facts, 2025). El tema de la ayuda humanitaria se presenta notablemente débil frente a la gran cantidad de recursos destinados a la guerra.

3.1.3 Reputación y/o autoafirmación

Acerca del marco de reputación y autoafirmación, existe una visible preferencia acerca de la imagen que Estados Unidos buscaba proyectar durante el periodo establecido. La ayuda humanitaria contribuye a una narrativa de actor responsable y preocupado por el bienestar de los ciudadanos ucranianos y es validado por las múltiples ayudas destinadas a este sector humanitario, sin embargo, no es proporcional a la búsqueda de establecerse como un líder estratégico como garante de seguridad y contención frente a regímenes autoritarios, como Rusia. Por ende, la identidad de Estados Unidos de la que se ha tratado durante el análisis está presente en la ayuda que ha canalizado a Ucrania, pero no se basa puramente en el aspecto humanitario, sino que más bien se complementa en gran medida por cuestiones de involucramiento militar para enfrentar los conflictos. Esto afirma la percepción de Van der Veen acerca de que los intereses de los Estados en las políticas de ayuda “no pueden reducirse ni a simples intereses materiales ni a una pugna entre estos últimos y el altruismo” (2011, p. 232), más bien estos intereses morales y materiales pueden coexistir y complementarse.

3.1.4 Obligación y/o deber

El último marco de Van der Veen trata de la obligación y el deber relacionado a la posición de los Estados en el contexto internacional, en este caso, permite identificar cuál es el sentimiento de obligación y/o deber que incitó a Estados Unidos a enviar ayuda a Ucrania. La centralidad de este marco se establece en la concepción de Estados Unidos como miembro de la OTAN, debido a su compromiso con los países miembros que se fundamenta en el Tratado del Atlántico Norte, donde se establecen las bases y principios de la organización.

Aunque Ucrania no pertenece a la OTAN, es considerado uno de los “Socios con Oportunidades Mejoradas” debido a las contribuciones que ha aportado, tales como “tropas a las operaciones aliadas, incluyendo Afganistán y Kosovo, así como a la Fuerza de Respuesta de la OTAN y a los ejercicios de la OTAN” (North Atlantic Treaty Organization, 2020). Por lo tanto, los miembros de la organización han mostrado un gran compromiso con el país desde el inicio del conflicto. Este compromiso llevó a que el 26 de febrero de 2022, “Bulgaria, la República Checa, Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Rumanía y Eslovaquia, solicitaron la celebración de consultas en virtud del artículo 4 de la OTAN” (Snodgrass, 2022). Según el Artículo 4, los países miembros se

comprometen a consultarse mutuamente cada vez que consideren amenazada la integridad territorial, la independencia política o la seguridad de cualquiera de ellos (North Atlantic Treaty Organization, 2023), por lo que se planteó que se procedería a una elaboración de estrategias defensivas mientras se preparaba para la posible escalada del conflicto (Snodgrass, 2022). Como resultado, se generó un conocimiento intersubjetivo entre los miembros de la OTAN para ayudar a Ucrania y reforzó la identidad de la OTAN como una alianza frente a amenazas externas. Esto demuestra cómo el sentido de obligación y deber de Estados Unidos, en el contexto de la ayuda a Ucrania, también está vinculado en la estructura normativa y expectativas de la OTAN. Por ello, como parte de la planificación defensiva, Biden aseguró durante un discurso del Estado de la Unión en marzo de 2022, que;

Junto con nuestros aliados, estamos brindando apoyo a los ucranianos en su lucha por la libertad. Asistencia militar: Asistencia económica, asistencia económica, asistencia humanitaria... Y continuaremos apoyando al pueblo ucraniano mientras defiende a su país y ayudando a aliviar su sufrimiento.

Nuestras fuerzas no van a Europa a luchar en Ucrania, sino a defender a nuestros aliados de la OTAN, en caso de que Putin decida seguir avanzando hacia el oeste. (La Casa Blanca, 2025)

Estados Unidos reafirmó su deber de asegurar el bienestar de la nación ucraniana, en una reunión que tuvo en septiembre de 2023 con el presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski, en la que expuso la importancia de la defensa de la libertad de Ucrania, estableciendo que el apoyo de Washington y sus aliados se centra en lograr una paz justa y sostenible en el tiempo que asegure la soberanía e integridad territorial de Ucrania (Dolce Welle, 2023). De igual manera, durante su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en septiembre de 2024, Estados Unidos se mostró firme ante la provisión de ayuda en sectores de seguridad, asistencia económica y humanitaria. Asegurando que los aliados de la OTAN y demás socios de Estados Unidos también han defendido a Ucrania. El discurso afirmó que los objetivos principales de la guerra iniciada por Putin han fracasado, ya que Ucrania sigue siendo libre y la OTAN, lejos de debilitarse, se ha fortalecido. (US Embassy in Chile, 2024). Es por eso por lo que, el deber de involucrarse a gran escala a través del envío de ayuda de cualquier tipo a Ucrania sienta sus bases en los intereses que construyen la identidad estadounidense, es decir, un aliado de la OTAN y defensor de los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

3.2 La construcción de los intereses morales de China en la provisión de ayuda humanitaria para Ucrania.

La política exterior de la República Popular de China se cimienta en sus Cinco Principios de Coexistencia Pacífica: “respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, no agresión mutua, no interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio mutuo, y coexistencia pacífica” (China Media Project, 2024). Estos principios constituyen un marco moral y normativo que da forma a la percepción de los intereses, valores e identidad que proyecta China en el ámbito internacional, incluida su aproximación a los conflictos y el envío de la ayuda humanitaria.

3.2.1 Humanitarismo

Según Li Ming, portavoz de la Agencia de Cooperación Internacional para el Desarrollo de China, desde el inicio del conflicto, “se ha proporcionado cuatro lotes de asistencia humanitaria a Ucrania” (Xinhua Español, 2025), hasta marzo de 2024. Es necesario recalcar que el recuento total de los recursos y financiamiento no se encuentra a disposición en las páginas oficiales de la Agencia de Cooperación, ni en los sitios web del Gobierno de China pero se ha recabado información de la página de la Cruz Roja de China, quienes trabajan en conjunto con el gobierno y actúan como principal gestor del financiamiento y recursos enviados a los ciudadanos ucranianos afectados y de pronunciamientos que han hecho los portavoces del gobierno chino. De manera que, a un mes del inicio de la invasión rusa a Ucrania, en marzo de 2022, “las autoridades de China anunciaron el envío de unos 10 millones de yuanes adicionales (cerca de 2.35 millones de dólares) en ayuda humanitaria a Ucrania” (Europa Press, 2022), junto con el envío del primer lote de ayuda humanitaria gestionado por la Cruz Roja de China “valorado en 5 millones de yuanes, más de 790.000 dólares, y que consistirá principalmente en artículos de primera necesidad” (CGTN Español, 2022).

En el marco del humanitarismo, China presentó una iniciativa de seis puntos sobre la situación humanitaria en Ucrania, en la que el presidente Xi Jinping la introdujo proponiendo que el compromiso de China con la paz y su oposición a la guerra provienen de su tradición histórica y cultural.

El compromiso de China con la paz y su oposición a la guerra provienen de su tradición histórica y cultural. China saca conclusiones de forma independiente con base en los méritos de cada asunto. China aboga por la defensa del derecho

internacional y de las normas universalmente reconocidas que rigen las relaciones internacionales.

Es así como dentro de esta iniciativa, se plantea lo siguiente;

- Las intervenciones humanitarias deben adherirse estrictamente a la neutralidad e imparcialidad, despolitizando la ayuda.
- Se debe asegurar una asistencia integral a los ucranianos desplazados para su correcta acogida.
- Proteger a los civiles y evitar los desastres humanitarios secundarios.
- Garantizar un despliegue de actividades de asistencia humanitaria de manera rápida, segura y sin obstáculos
- Velar por la seguridad de los ciudadanos extranjeros en Ucrania, permitiendo su salida segura y apoyando su regreso a casa.
- Apoyar la coordinación de la ONU en la asistencia humanitaria a Ucrania y su labor en la gestión de la crisis. (Oficina de Prensa del Departamento Internacional del Comité Central del Partido Comunista Chino, 2022, p.3).

La ayuda humanitaria de China para Ucrania se enmarca en una identidad construida desde la neutralidad evitando la politización de estos mecanismos, además de los principios de no intervención en los asuntos internos de otros Estados, esta postura se debe también a un interés fundamental en que nadie interfiera en sus propios asuntos internos. China ha enfrentado varias acusaciones de violaciones a los derechos humanos. En 2022 se presentó un informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH) sobre la denominada Región Autónoma Uigur de Xinjiang (XUAR), en donde se establece que “las denuncias de patrones de tortura o malos tratos, incluido el tratamiento médico forzoso y las condiciones adversas de detención, son creíbles, al igual que las denuncias de incidentes individuales de violencia sexual y de género” (United Nations, 2022). Estas denuncias fueron respondidas por el gobierno chino, desmintiéndolas y diciendo que “las autoridades de la región de Xinjiang operan según el principio de igualdad ante la ley y que la acusación de que su política está 'basada en la discriminación' no tiene fundamentos” (United Nations, 2022), e invitando a Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales a que no se involucren en sus asuntos internos y no realicen declaraciones infundadas. De manera que, promover el principio de no

injerencia como un pilar de su política, busca establecer un precedente que desaliente a otros actores del sistema internacional a cuestionar o intervenir en sus políticas internas.

La política de no injerencia de China se manifestó en su decisión de no condenar abiertamente las acciones de Rusia, en coherencia con sus valores de no interferencia en asuntos internos de otras naciones, tal como lo explica la declaración del embajador de China ante la ONU, Zhang Jun, en una Sesión de Emergencia de la Asamblea General de la ONU sobre Ucrania, diciendo que “China no aprueba ningún enfoque que pueda exacerbar las tensiones” (U.S. - China Economic And Security Review Commission, 2025).

Por lo tanto, la identidad china se ha visto reflejada en esta dualidad de acciones: el envío de ayuda humanitaria, acompañado de una llamada constante a la paz en el sistema internacional, contrastado con su negativa a presionar o intervenir de manera directa en el conflicto. Estas acciones son centrales para su diplomacia y para el conocimiento intersubjetivo que busca proyectar en el sistema internacional. Como lo explicó Santa Cruz, la interacción entre naciones y la gobernanza mundial poseen una cualidad intersubjetiva, ya que se sustentan en la comprensión colectiva de ideas (2013, p.41). Al proveer asistencia humanitaria sin alinearse explícitamente con ninguna de las partes o condenar a una de ellas, China proyecta una imagen de carácter social compartido de un líder responsable que prioriza la estabilidad y el desarrollo global.

Dentro de este marco humanitario y el discurso que construye la identidad de China, en una conversación que tuvo Xi Jinping con Zelensky, aseguró que “no se quedará con los brazos cruzados ante las desgracias ajenas, ni echará leña al fuego, ni mucho se sacará provecho de la situación” (Ministerio de Relaciones Exteriores República Popular China, 2023), proponiendo una salida segura del conflicto mediante diálogos y negociaciones, evitando todo tipo de escalada nuclear que pueda existir y mientras tanto China manifiesta su disposición a seguir proporcionando ayuda a Ucrania dentro de sus posibilidades. (Ministerio de Relaciones Exteriores República Popular China, 2023).

3.2.2 Interés propio ilustrado

En este marco se señala la búsqueda de la reducción de riesgos relacionados a las crisis humanitarias, como lo es el desplazamiento forzoso. Sin embargo, en este contexto, China no ha implementado mecanismos específicos para acoger a los ciudadanos ucranianos desplazados. Esto se debe a que el país lidia con sus propios problemas

demográficos debido a los desafíos económicos que tiene la población, se estima que estos problemas llegaron a un punto crítico en 2023 enfrentó una profunda crisis inmobiliaria, una disminución del gasto de los consumidores y un desempleo juvenil sin precedentes a raíz de la pandemia (Mao, 2024). Al no tener una estabilidad económica, los ciudadanos chinos evitan tener hijos por lo que “la tasa de crecimiento natural de la población se registró en -1,48 por mil” (Italian Institute for International Political Students, 2024). Aun así, el gobierno chino no considera que la apertura a la inmigración masiva sea una solución para su problema demográfico, lo que hace difícil que el país esté dispuesto a acoger inmigrantes “a menos que sean hijos de ciudadanos chinos. Al mismo tiempo, también es difícil obtener un permiso de trabajo, a menos que el perfil profesional sea el de un trabajador con alta formación o experiencia” (Italian Institute for International Political Students, 2024).

Por lo tanto, en el marco del interés propio ilustrado, China limita su participación en la mitigación de crisis humanitarias globales a través de la acogida de desplazados, pero también refuerza su identidad de un Estado que prioriza sus asuntos internos y la soberanía sobre sus políticas migratorias. Al apegarse al principio de respetar la soberanía de otras naciones, China extiende este mismo respeto a su propia soberanía en la toma de decisiones internas en sus flujos migratorios. Por ende, aunque no se proponga una iniciativa para los desplazados externos de Ucrania, los fondos de la ayuda humanitaria que se han dado durante 2022 a 2024, incluyen recursos que ayudan a los desplazados internos en Ucrania, como los “suministros de socorro de emergencia a corto plazo, transferencias de efectivo, equipos de rescate médico, recuperación y reconstrucción post desastre a mediano y largo plazo, creación de capacidad de prevención y mitigación de desastres” (China International Development Cooperation Agency, 2024).

3.2.3 Reputación y/o autoafirmación

El quinto marco de las políticas de ayuda de Van der Veen aborda el tema de la reputación y la autoafirmación centralizado en el estudio de la imagen que quiere proyectar China en torno a las donaciones humanitarias y se encuentra relacionado con los marcos anteriores. China se inclina a tener presente siempre su discurso de preocupación por la estabilidad de la región, paz, y preocupación por los damnificados de la guerra. Al año del estallido del conflicto, en marzo de 2023, Xi Jinping propuso

una iniciativa de paz para concluir el conflicto armado, que consta de doce puntos clave para la desescalada del conflicto, y contiene;

un cese al fuego de ambas partes; reanudación de las conversaciones de paz; resolver la crisis humanitaria; protección de civiles y prisioneros de guerra; mantener seguras las centrales nucleares; no usar armas nucleares; facilitar las exportaciones de cereales; detener las sanciones unilaterales; mantener estables las cadenas industriales y de suministro; y promoción de la reconstrucción posconflicto. (BBC News Mundo, 2023)

En estos puntos, se puede observar como la reputación de China se basa en presentarse como un líder pacificador y mediador, se ve proyectado en los puntos del cese al fuego y la reanudación del diálogo. Además, los aspectos relacionados a resolver la crisis humanitaria entendida como salvaguardar la seguridad de los civiles, establecer corredores humanitarios para la evacuación en zonas de conflicto y salvaguardar la seguridad nuclear, lo presentan como un actor preocupado por el bienestar humano y la estabilidad global. Estas ideas y soluciones se basan en los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica de China, que guían su política exterior, incluidas las políticas de ayuda. Estos principios, como la no agresión mutua, la igualdad, el beneficio mutuo y la coexistencia pacífica buscan la desescalada del conflicto para que no afecte a la región, y, por consiguiente, a China.

3.2.4 Obligación y/o deber

El sexto marco de la obligación y el deber, se busca determinar la posición de China en el contexto internacional y el sentimiento de obligación y/o deber que lo incitó a enviar ayuda en el conflicto. El presidente chino, Xi Jinping, desde el primer momento enfatizó la necesidad de trabajar juntos para reducir el impacto de la crisis, durante un comunicado realizado en marzo de 2022, aseguró que el país se encuentra “afligido por el conflicto”, determinó que las sanciones tendrán un impacto negativo en las finanzas, y la estabilidad de las cadenas de suministro globales, lo cual frenará aún más una economía mundial ya debilitada por la pandemia. Por lo que se promueve un apoyo conjunto que reafirme la seguridad cooperativa y sostenible. (Gallego, 2022). En esta declaración, además de incentivar a mecanismos seguros para aliviar el conflicto, también se refiere a los temas económicos y la estabilidad de las cadenas de suministro a nivel mundial que pueden afectar a la economía mundial, y por consiguiente afectar a su productividad económica debido al proyecto de la Nueva Ruta de la Seda.

China no presenta un sentimiento de obligación o deber particularmente fuerte hacia Ucrania de forma aislada. Más bien, este sentimiento se encuentra ligado a su política exterior, cimentada en los valores chinos de los “Cinco Principios de Coexistencia Pacífica”. De esta manera, la provisión de ayuda humanitaria a Ucrania es una manifestación de su discurso y normativa de política exterior, la cual prioriza el respeto a la soberanía, la no interferencia y la coexistencia pacífica. Aunque en este conflicto, China ha hecho pública la provisión de ayuda humanitaria para Ucrania y se ha mostrado como un actor pacificador en todo momento, también tiene otros intereses que recaen en sus alianzas históricas con Rusia, de forma que “Beijing afirma que es neutral en el conflicto, aunque en la práctica apoya a Moscú con frecuentes visitas de Estado.” (Voz de América, 2024). Esta dualidad se integra en el marco de la obligación y el deber de China desde una perspectiva constructivista pues su sentido de deber no solo se centra en el humanitarismo directo a Ucrania, también en la obligación y el interés de mantener la estabilidad en su relación estratégica con Rusia.

Para Wallace, la política exterior trata de la identidad nacional en sí misma: de los elementos centrales de la soberanía que el Estado busca defender, los valores que este defiende y busca promover en el extranjero (1991, p.65). En relación con el marco de la obligación y el deber, China tiene un deber consigo mismo, el de defender su identidad nacional y los valores que han sido parte de su historia, además de la promoción de estos a nivel global. Esto se evidenció, por ejemplo, cuando el ministro chino de Asuntos Exteriores, Wang Yi, aseguró que el país continuará contribuyendo de manera constructiva para conseguir un alto al fuego y reanudar las conversaciones de paz entre Rusia y Ucrania, dado su convencimiento de que todas las disputas deben resolverse por vías políticas (France 24, 2024).

Comparación de los intereses para la provisión de ayuda humanitaria de ambos países.

Una vez entendidos los intereses de Estados Unidos y China en torno al análisis de los marcos morales en el tema de la provisión de ayuda humanitaria a Ucrania se procede a realizar la comparación entre ambos países en busca de similitudes y diferencias en sus intereses.

Ambos países han proporcionado asistencia humanitaria a Ucrania durante el período de 2022 a 2024. Estados Unidos ha implementado diversas acciones, incluyendo ayuda económica, humanitaria y en materia de seguridad mientras que

China, ha enviado cuatro lotes de ayuda enfocados en los temas netamente humanitarios. Tanto Estados Unidos como China buscan proyectar una imagen positiva en el escenario internacional, con el fin de fortalecer y proyectar en este sus identidades nacionales. Sin embargo, sus motivaciones varían. Estados Unidos está motivado por intereses estratégicos, de seguridad y de autoafirmación como un líder mundial que busca proteger los derechos humanos, promover la estabilidad internacional y condenar los regímenes autoritarios que no respetan la soberanía de las naciones. La identidad estadounidense como un líder es importante en la provisión de ayuda, pero es una combinación de aspectos morales, realizando programas de acogida a los ciudadanos ucranianos desplazados e incentivando al apoyo a los afectados de la guerra, y los intereses en otros marcos materiales como la seguridad debido a la gran cantidad de financiamiento destinado a la inteligencia militar. Se estimó una gran diferencia en el porcentaje de ayuda para fines humanitarios frente a la ayuda en términos de seguridad.

Por otro lado, China como un actor neutral en el sistema internacional, se apegó a sus principios y valores de Coexistencia Pacífica basados en “el respeto mutuo por la soberanía y la integridad territorial, no agresión mutua, no interferencia en los asuntos internos de otros países, igualdad y beneficio mutuo, y coexistencia pacífica”. La asistencia enviada a Ucrania buscó fortalecer su imagen internacional sin involucrarse en un enfrentamiento directo, por lo mismo, el tipo de ayuda que envió fue solamente humanitaria y no en otros ámbitos como lo hizo Estados Unidos. Es un gran contraste puesto que, Estados Unidos se centró en gran medida en la asistencia militar, interviniendo en el conflicto en las líneas de guerra, mientras que China evitó este involucramiento directo y ha resaltado por ser un actor que busca la desescalada del conflicto por medios diplomáticos y de negociación.

Además, ambos países difieren en el marco del interés propio ilustrado que se planteó como la reducción de riesgos asociados a las crisis humanitarias, como el desplazamiento forzoso. En este ámbito, Estados Unidos presentó una iniciativa denominada “Unidos por Ucrania”, misma que incentivo a la participación voluntaria de los ciudadanos estadounidense a ser patrocinadores de las personas desplazadas fuera de Ucrania, este proyecto fortaleció la identidad estadounidense de un actor preocupado y comprometido con las personas afectadas por la violación de los derechos humanos. Por el contrario, China no tuvo una iniciativa similar debido a que es complicado para el país acoger a inmigrantes, la política de inmigración china es muy fuerte y selectiva, aunque se encuentran en un problema demográfico, no es una solución para el país traer

a más personas. Es por eso por lo que, teniendo en cuenta sus problemas internos, los recursos y financiamientos para los desplazados se limitaron a lo que se envió en los cuatro lotes de ayuda humanitaria. Estas diferencias demuestran cómo los contextos y los recursos influyen en la solución para mitigar los riesgos de las crisis humanitarias. Para Estados Unidos, un país desarrollado, debido a la cantidad de recursos que tiene, fue viable la acogida de refugiados. Sin embargo, para China, un país en desarrollo y con problemas demográficos que están tratando de solucionar, el riesgo es más alto, lo que lleva a limitar drásticamente la inmigración, incluso en contextos humanitarios.

Un último punto de comparación en donde difieren ambos países es en las motivaciones generales para el interés que presentan en Ucrania debido a sus aliados y proyectos. Estados Unidos se muestra interesado en ayudar a Ucrania debido a que es un actor importante estratégicamente. La posición geográfica de Ucrania la convierte en un amortiguador entre Rusia y los países miembros de la OTAN, lo que la hace fundamental para la seguridad de Europa. Defender a Ucrania es percibido por Estados Unidos como una defensa del orden internacional basado en el respeto a las reglas, democracia y soberanía. En varios discursos, Biden hace referencia a que busca proteger a sus aliados en Europa, aunque Ucrania no es un miembro oficial de la OTAN, está rodeado por países miembros, lo que incrementa el interés de Estados Unidos en intervenir en el conflicto debido a la constante incertidumbre del accionar de Rusia hacia otras partes de Europa. La ayuda masiva a Ucrania, especialmente la asistencia en seguridad se convierte en una práctica clave para reafirmar su identidad como el garante de la seguridad transatlántica y el líder de una alianza defensiva. A diferencia de China, que tiene el proyecto de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, en el que sus aliados se encuentran dispersos, no es un movimiento conveniente para China enfocarse en ayudar a Rusia de manera pública porque significa que las sanciones estipuladas por Occidente también pueden alcanzarlo. Por lo tanto, su actitud de neutralidad declarada y el envío de ayuda humanitaria a Ucrania funcionan como una estrategia calculada. Estas acciones le permiten mantener sus proyectos económicos y sus alianzas intactas, al mismo tiempo que proyecta una identidad de actor global responsable que busca la estabilidad, no la confrontación.

Conclusiones

El análisis realizado mediante la herramienta de los siete marcos de políticas de ayuda propuestos por Van der Veen permite concluir que los intereses materiales y morales que impulsaron a la provisión de ayuda humanitaria a Ucrania por parte de Estados Unidos y China entre 2022 y 2024 son múltiples y difieren significativamente debido a que los intereses de los Estados son distintos, producto de la construcción social e histórica de cada nación. Esta construcción está compuesta por valores, intereses e identidades que están en constante cambio, por lo que el constructivismo proporcionó un alcance más amplio para comprender la complejidad de sus motivaciones.

Por ello, se concluye que, en cuanto a los marcos materiales, Estados Unidos asumió un rol más protagónico en el marco de seguridad en el conflicto debido a su cercanía con la OTAN y sus países miembros, reafirmando en varias ocasiones su compromiso con la seguridad de sus aliados. Como consecuencia, hubo un mayor envío de asistencia en materia de seguridad. Además, presentó intereses económicos y de poder e influencia debido a la posible adhesión de Ucrania a la OTAN, lo que influía en las rutas comerciales de Rusia, buscando su obstaculización. Por otro lado, en el marco de seguridad, China presenta un interés más general por la estabilidad del sistema internacional, proponiendo una normativa para enfrentar los nuevos desafíos y conflictos desde la paz, diálogo, respeto a la soberanía, por lo que el interés de China en materia de seguridad en Ucrania es menor en comparación con el de Estados Unidos, se presenta como un marco más amplio y no dirigido específicamente al conflicto de Rusia y Ucrania. En el marco del interés económico se presenta que China y Ucrania comparten un comercio bilateral basado en valores de confianza y compromiso. A su vez, Ucrania es un país clave para la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda. El interés material de China en la actual Ucrania prevalece en el ámbito económico y de influencia, especialmente relacionado a la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda debido a que le proporciona un marco de influencia en el sistema internacional con los países miembros de la iniciativa. Además, se interesa por Ucrania y la desigualdad del conflicto ya que se estancó en los alrededores del área de la guerra, lo que significó para China un gasto de recursos.

Al realizar un análisis de los marcos morales, se concluyó que las motivaciones para enviar ayuda a Ucrania de parte de Estados Unidos y China varían en gran medida. Estados Unidos se muestra como un actor líder en el sistema, a favor de la protección de

los derechos humanos, democracia, libertad individual y estado de derecho. Con la intervención en este conflicto y el envío de financiamiento y recursos en la asistencia humanitaria y de seguridad, busca reafirmar esta posición en el nuevo sistema internacional en el que surgen nuevas potencias, como China o Rusia. Su accionar humanitario, bajo el marco del interés propio ilustrado y los propios mecanismos humanitarios, busca aliviar la crisis de los ciudadanos ucranianos desplazados, mientras que su reputación y autoafirmación se consolidan al presentarse como el garante de la seguridad transatlántica, esto contribuye a un conocimiento intersubjetivo que valida su rol y su liderazgo en el escenario internacional. Mientras tanto, China se muestra como un actor neutral, mucho más inclinada a la cooperación internacional y la ayuda humanitaria como su eje principal dentro del conflicto, aborda la crisis con una lógica distinta, arraigada en sus Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. Su ayuda humanitaria se enmarca en la no injerencia, la soberanía y la búsqueda de la estabilidad global. No busca posicionarse como una potencia que resuelve los conflictos, más bien se dirige a las grandes potencias para instar a una negociación diplomática. Su sentido del deber es el mismo para toda la comunidad internacional, no involucrándose directamente con el conflicto de Rusia y Ucrania, por lo que no ingiere en los asuntos de otros Estados.

Tabla 1. Comparación de intereses de Estados Unidos y China en la ayuda a Ucrania (2022-2024)

Marco	Estados Unidos	China
Seguridad	Asume un rol protagónico debido a su vínculo con la OTAN. Enfoca su ayuda en asistencia militar y protección a Ucrania como aliado de la organización.	Interés general por la estabilidad del sistema internacional. Promueve el diálogo, paz, respeto a la soberanía, pero con menor implicación directa en el conflicto Ucrania-Rusia.
Poder/influencia	Reforzar su papel como líder del orden occidental, interfiere en el conflicto apoyando a Ucrania	Su influencia se presenta en el ámbito comercial y económico a través de la Iniciativa de la Franja y la

	porque busca frenar el avance violento de Rusia.	Ruta. Se interesa en Ucrania debido a que forma parte de la iniciativa para extender su presencia en Europa.
Riqueza/interés económico	Intereses relacionados con la expansión de mercados y acuerdos estratégicos con Ucrania para acceder a minerales de las tierras raras lo que fortalecería su base industrial y reduciría su dependencia de China.	Interés económico en Ucrania como parte de la Nueva Ruta de la Seda y su socio bilateral. Preocupación por la infraestructura de la nueva ruta afectada por la guerra.
Humanitarismo	Intereses en la población afectada dentro de Ucrania, envío de recursos. Aunque es menor que la asistencia en seguridad.	Envío de cuatro lotes de asistencia humanitaria basada en la cooperación y no injerencia. Inspirada en los Principios de Coexistencia Pacífica
Interés propio ilustrado	Disminuir los riesgos del desplazamiento masivo de ucranianos en Europa, protegiendo así la estabilidad regional y a sus aliados de la OTAN, al tiempo que refuerza su identidad como líder humanitario.	Prioriza su estabilidad interna y no acoge desplazados ucranianos, pero contribuye con ayuda humanitaria en Ucrania, centrada en los desplazados internos. Interés en mantener su papel de pacificador.
Reputación y/o autoafirmación	Estados Unidos busca proyectarse como un líder estratégico y garante de la seguridad internacional, combinando su rol	China proyecta una imagen de potencia pacífica y mediadora, promoviendo el diálogo, la estabilidad regional y la

	humanitario con una fuerte presencia militar frente a regímenes autoritarios.	ayuda humanitaria bajo sus principios de no injerencia, respeto a la soberanía y coexistencia pacífica.
Obligación y/o deber	Hay sentimiento de obligación fuerte debido a la cercanía que tiene Ucrania con los miembros de la OTAN. Presenta una oportunidad para que Estados Unidos actúe como garante del orden internacional.	No muestra una obligación directa con Ucrania, se trata de la igualdad y paz hacia todos los Estados, promoviendo estabilidad global. El envío de ayuda humanitaria refleja su compromiso con la estabilidad global.

Nota. Elaboración propia con base en fuentes diversas.

Al comparar los marcos materiales y morales de ambas naciones, se puede observar que tienen una inclinación estratégica hacia Ucrania que varía según sus identidades, valores e intereses. Estados Unidos tiene una postura inclinada a los marcos materiales, especialmente de seguridad y poder, con la gran cantidad de ayuda en materia de seguridad que se complementa con el humanitarismo en menor medida, buscando reafirmar su identidad como líder internacional defensor de los derechos. China, por su parte, dispone de ayuda en asistencia humanitaria y no en cuestiones de seguridad, como lo hace Estados Unidos. Prioriza proyectarse como un actor neutral, defensor de la estabilidad global y la no injerencia. Su acción parte desde una narrativa pacificadora y ayuda limitada debido al respeto a la soberanía de los demás. De esta forma, esta comparación mediante la herramienta de los marcos de políticas de ayuda de Van der Veen permite inferir que la competencia entre potencias se manifiesta tanto en el ámbito material como moral.

Una limitación principal de esta investigación fue la dificultad para obtener cifras exactas y desagregadas por año sobre la ayuda humanitaria proporcionada por Estados Unidos y, especialmente, por China. La disponibilidad de datos precisos en fuentes oficiales chinas representó un desafío para cuantificar la ayuda humanitaria

enviada, aunque esta situación no impidió el análisis cualitativo de los intereses y las motivaciones de los dos Estados donantes.

Finalmente, los marcos materiales y morales de Van der Veen han proporcionado un lente de análisis profundo que va más allá de comprender los intereses de manera individual, al tener un enfoque multifacético, se comprende que la provisión de ayuda humanitaria no es solamente un acto altruista o moral, también está combinado con otros intereses que se entrelazan y complementan las políticas de ayuda de los Estados. Este análisis proporciona un marco de estudio para desarrollar una comprensión más completa de la dinámica global y para informar futuras estrategias de ayuda internacional. Particularmente, sería valioso aplicar los marcos de Van der Veen a otros contextos de crisis humanitarias o a otras modalidades de ayuda exterior, con el fin de profundizar el entendimiento sobre las complejas motivaciones de los actores en el sistema internacional en sus acciones y toma de decisiones

Bibliografía

- Adler, E. (1997). Seizing the Middle Ground: Constructivism in World Politics. *European Journal of International Relations*, 3(3), 319–363.
- Ainsley, J. (2023, 24 de febrero). *U.S. has admitted 271,000 Ukrainian refugees since Russian invasion, far above Biden 's goal of 100,000*. NBC News. <https://www.nbcnews.com/politics/immigration/us-admits-271000-ukrainian-refugees-russia-invasion-biden-rcna72177>
- Alcalde Cardoza, J. (2021). China antes de su ascenso: El esplendor del imperio y el Siglo de la Humillación, 1680-1945. *Internacia: Revista de Relaciones Internacionales*, 2(2), pp. 35-78.
- BBC News Mundo. (2023, 24 de febrero). Guerra en Ucrania: los 12 puntos del plan de paz que propone China para el conflicto. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-64758089>
- CARE. (2024, 15 de Junio). *Ukraine Humanitarian Crisis - How to help people in Ukraine*. CARE. <https://www.care.org/our-work/disaster-response/emergencies/ukraine-humanitarian-crisis/>
- CGTN Español. (2022, 9 de marzo). China donará a Ucrania un lote de ayuda humanitaria valorado en cinco millones de yuanes. *CGTN Español*. <https://espanol.cgtn.com/n/2022-03-09/GaGcAA/China-donara-a-Ucrania-un-lote-de-ayuda-humanitaria-valorado-en-cinco-millones-de-yuanes/index.html>
- China Media Project. (2024, 29 de noviembre). *Five Principles of Peaceful Coexistence*. China Media Project. https://chinamediaproject.org/the_ccp_dictionary/five-principles-of-peaceful-coexistence/
- China International Development Cooperation Agency. (2024, 13 de abril). *China aid welcomed by developing world*. CIDCA. http://en.cidca.gov.cn/2024-04/13/c_979657.htm
- Colombatto, E. (2023, 19 de septiembre). *Misguided New Washington Consensus proposal from the U.S*. GIS Reports. <https://www.gisreportsonline.com/r/new-washington-consensus/>
- De la Cal, L. (2022, 08 de marzo). *La guerra en Ucrania paraliza la nueva Ruta de la Seda china y congestiona la mayor fábrica del mundo*. El Mundo.

<https://www.elmundo.es/economia/2022/03/28/624045acfdddff1e298b4573.htm>

1

Departamento de Gobierno de Estados Unidos. (2021). *U.S. Support for Human Rights Defenders*. Bureau of Democracy, Human Rights, and Labor.

<https://www.state.gov/bureau-of-democracy-human-rights-and-labor/releases/2021/11/u-s-support-for-human-rights-defenders>

Dolce Welle. (2023, 21 de septiembre). Biden se reúne con Zelenski y reitera su apoyo a Ucrania. *Dolce Welle*. <https://www.dw.com/es/biden-se-re%C3%BAne-con-zelenski-y-reitera-su-apoyo-a-ucrania/a-66891491>

Europa Press. (2022, 21 de marzo). *China anuncia el envío de cerca de 1,5 millones de euros en ayuda humanitaria a Ucrania*. Europa Press.

<https://www.europapress.es/internacional/noticia-china-anuncia-envio-cerca-15-millones-euros-ayuda-humanitaria-ucrania-20220321135941.html>

France 24. (2024, 24 de julio). *China aboga por una salida negociada del conflicto entre Ucrania y Rusia*. France 24. <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20240724-china-aboga-por-una-salida-negociada-del-conflicto-entre-ucrania-y-rusia>

Gallego, D. (2022, 8 de marzo). *Xi Jinping asegura que China está “profundamente afligida por el estallido de la guerra” en Ucrania*. Anadolu Ajansı.

<https://www.aa.com.tr/es/mundo/xi-jinping-asegura-que-china-est%C3%A1-profundamente-afligida-por-el-estallido-de-la-guerra-en-ucrania/2528205>

Gore, D. (2023, 7 de marzo). Biden’s April 2022 remark about some Ukraine aid covering pensions is not ‘Breaking’ news. *FactCheck.org*.

<https://www.factcheck.org/2023/02/bidens-april-2022-remark-about-some-ukraine-aid-covering-pensions-is-not-breaking-news/>

Greer, D. Y Stoddard, S. (s.f). *Being Ukraine. Chapter 1: History and Geography*. Connecticut College.

Guerra, K. (2014). El sueño chino. *El Outsider*, (2), pp. 19–21.

<http://www.usfq.edu.ec/publicaciones/eloutsider>

Italian Institute for International Political Studies. (s.f.). *Why isn't China considering immigration against demographic decline?* [Ispionline](https://www.ispionline.it/en/publication/why-isnt-china-considering-immigration-against-demographic-decline-163101).

<https://www.ispionline.it/en/publication/why-isnt-china-considering-immigration-against-demographic-decline-163101>

- Jiménez, E., de la Iglesia, P., Revenga, B., & Samper, V. (2022). Estados Unidos - China, rivalidad por la hegemonía mundial. *Boletín Económico De ICE*, (3149-3150). <https://doi.org/10.32796/bice.2022.3149.7493>
- Katser-Buchkovska, N. (2024, 19 de julio). El futuro de las materias primas críticas: el papel estratégico de Ucrania en las cadenas globales de suministro. *Foro Económico Mundial*. <https://es.weforum.org/stories/2024/07/el-futuro-de-las-materias-primas-criticas-el-papel-estrategico-de-ucrania-en-las-cadenas-globales-de-suministro/>
- La Casa Blanca. (2022, 15 de marzo). *2022 Discurso del Estado de la Unión*. [Discurso transcrito]. <https://bidenwhitehouse.archives.gov/es/discurso-del-estado-de-la-union-2022/>
- Lissardy, G. (2022, 2 de marzo). *Biden y Putin | «No tiene idea de lo que viene»: la mayor advertencia de un líder de EE. UU. a uno de Rusia desde el fin de la Guerra Fría*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60583462>
- Mao, F. (2024, 17 de enero). *La preocupación en China por el acelerado descenso de su población por segundo año consecutivo*. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articles/c72yp2p07zlo>
- McAuliffe, M. y Ouchó. L.A. (eds.), 2024. Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2024. Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Ginebra.
- Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (s.f). *¿Qué es la Alianza Atlántica, qué es la OTAN?* Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. <https://www.exteriores.gob.es/RepresentacionesPermanentes/otan/es/Organismo/Paginas/Que-es.aspx>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2023, 26 de abril). *El Presidente Xi Jinping Sostiene una Conversación Telefónica con el Presidente de Ucrania Volodímir Zelenski*. https://www.fmprc.gov.cn/esp/gjhdq/xo/3250/3252/202304/t20230426_11066795.html
- Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China. (2023, 21 de febrero). *El presidente Xi Jinping asistió a la Conferencia del 60º Aniversario de la UNCTAD y pronunció un discurso programático*. https://www.fmprc.gov.cn/eng/zy/gb/202405/t20240531_11367484.html

- Munro, N. (2022). *China's identity through a historical lens*. Journal of Advanced Military Studies (JAMS), Special Issue, 2022, pp. 51–65.
<https://doi.org/10.21140/mcu.j.2022SIstratcul003>
- National Geographic Education. (s.f.). *Confucianism*. National Geographic Education.
<https://education.nationalgeographic.org/resource/confucianism/>
- North Atlantic Treaty Organization. (1949). *The North Atlantic Treaty*. Washington D.C., 4 April 1949.
- North Atlantic Treaty Organization. (2020, 12 de junio). Relations with Ukraine.
https://www.nato.int/cps/en/natohq/news_176327.htm
- North Atlantic Treaty Organization. (2022, 29 de junio). *Declaración de la Cumbre de Madrid*. [Comunicado de prensa].
https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_196951.htm
- North Atlantic Treaty Organization. (2022, 29 de junio). Madrid Summit Declaration [Declaración]. Madrid, España.
https://www.nato.int/cps/en/natohq/official_texts_196951.htm
- Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. (2024, octubre). *Ficha País Ucrania*.
- Oficina de Prensa del Departamento Internacional del Comité Central del Partido Comunista Chino. (2022). China formula seis propuestas para evitar crisis humanitarias a gran escala.
- Organización del Tratado Atlántico Norte. (1999). *El Nuevo Concepto Estratégico de la Alianza*. Revista de Relaciones Internacionales Nro. 17.
https://www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/R17/Ri17-dot.htm
- Pereña, M. (2009). *"Relaciones entre Geopolítica y Poder Nacional"*. Conferencia impartida en la Maestría en Administración Militar para la Seguridad y Defensa Nacionales, Colegio de la Defensa Nacional, México.
- Prieto, F. (2020, 2 de mayo). *El Pensamiento de Xi Jinping y el sueño chino*. Observatorio de la Política de China. <https://politica-china.org/areas/sistema-politico/el-pensamiento-de-xi-jinping-y-el-sueno-chino>
- Razom for Ukraine. (2023, 13 de enero). *Why Ukrainian Victory is Strategically Important for the United States*. Razom for Ukraine.
<https://www.razomforukraine.org/why-ukrainian-victory-is-strategically-important-for-the-united-states/>

- Ríos, X. (2022). *China ante la invasión rusa de Ucrania*. Nueva Sociedad.
<https://nuso.org/articulo/301-china-invasion-rusa-ucrania/>
- Santa Cruz, A. (2013). Constructivismo. En T. Legler, A. Santa Cruz & L. Zamudio González (Eds.), *Introducción a las RRRRII: América Latina y la política global* (pp. 36-50). Oxford University Press.
<https://ibero.mx/sites/all/themes/ibero/descargables/publicaciones/introduccion-a-las-relaciones-internacionales.pdf#page=48>
- Sherry, B. (s.f.). *Opium Wars and Economic Imperialism*. OER Project.
<https://www.oerproject.com/OER-Materials/OER-Media/HTML-Articles/Origins/Unit7/Opium-Wars-and-Economic-Imperialism/1040L>
- Simonov, E. y Withanage, H. (2020). *Documento informativo sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda*. Friends of the Earth Asia Pacific.
- Snodgrass, K. (2022, 26 de febrero). *Varios países activan el Artículo 4 de la OTAN: esto es lo que significa*. Business Insider España.
<https://www.businessinsider.es/politica/varios-paises-activan-articulo-4-otan-significa-1018921>
- Special Inspector General Report to The United States Congress. (2025). Special Inspector General report to the United States Congress: Operation Atlantic Resolve including U.S. Government activities related to Ukraine (October 1, 2024–December 31, 2024)
- Swissinfo. (2025, 01 de mayo). *Ucrania cuenta con 10.000 yacimientos de tierras raras con 95 tipos de valiosos minerales*. *Swissinfo*.
<https://www.swissinfo.ch/spa/ucrania-cuenta-con-10.000-yacimientos-de-tierras-raras-con-95-tipos-de-valiosos-minerales/89245591>
- Tah Ayala, E. (2018). Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 63(233), pp. 389-403.
<https://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/62593>
- The White House. (2023, 27 de abril). *Remarks by National Security Advisor Jake Sullivan on Renewing American Economic Leadership at the Brookings Institution*. [Discurso transcrito]. <https://bidenwhitehouse.archives.gov/briefing-room/speeches-remarks/2023/04/27/remarks-by-national-security-advisor-jake-sullivan-on-renewing-american-economic-leadership-at-the-brookings-institution/>

- U.S.-China Economic and Security Review Commission. (2025, 11 de junio). China's Position on Russia's Invasion of Ukraine. https://www-uscc.gov.translate.google.com/research/chinas-position-russias-invasion-ukraine?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc
- United Nations. (2022, 31 de Agosto). *China responsible for 'serious human rights violations' in Xinjiang province: UN human rights report*. UN News. <https://news.un.org/en/story/2022/08/1125932>
- UNRIC. (2024, 11 septiembre). Hay más de 6 millones de refugiados ucranianos en Europa. <https://unric.org/es/hay-mas-de-6-millones-de-refugiados-ucranianos-en-europa/>
- US Department of Homeland Security. (2022, 21 de abril). *El presidente Biden anunciará "Unidos por Ucrania", un nuevo proceso simplificado para dar la bienvenida a los ucranianos que huyen de la invasión rusa de Ucrania*. [Comunicado de prensa]. <https://www.dhs.gov/archive/news/2022/04/21/president-biden-announce-uniting-ukraine-new-streamlined-process-welcome-ukrainians>
- US Embassy in Chile. (2024, 24 de septiembre). *Discurso del Presidente Biden ante la 79.ª Sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York*. [Discurso transcrito]. <https://cl.usembassy.gov/es/discurso-del-presidente-biden-ante-de-la-79-a-sesion-de-la-asamblea-general-de-las-naciones-unidas-en-nueva-york/>
- US-China Economic and Security Review Commission. (s.f.). *China's Position on Russia's Invasion of Ukraine*. <https://www.uscc.gov/research/chinas-position-russias-invasion-ukraine>
- USA Facts. (2025, 14 de marzo). *How much money has the US given Ukraine since Russia's invasion?* USAFacts. <https://usafacts.org/articles/how-much-money-has-the-us-given-ukraine-since-russias-invasion/>
- Van der Veen, M. A. (2011). *Interests, Ideas and Foreign Aid*. Cambridge
- Voz de América. (2024, 9 de julio). *Xi Jinping pide a las potencias mundiales que ayuden a Rusia y Ucrania a retomar el diálogo directo*. Voz de América. <https://www.vozdeamerica.com/a/xi-jinping-pide-a-las-potencias-mundiales-que-ayuden-a-rusia-y-ucrania-a-retomar-el-di%C3%A1logo-directo/7690932.html>

Wendt, A. (1992). *Anarchy is what States Make of it: The Social Construction of Power Politics*.

Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge University Press.

World Economic Forum. (2024, 24 de noviembre). *¿Qué son y para qué sirven los BRICS? Esto es lo que hay que saber sobre el bloque internacional*. World Economic Forum. <https://es.weforum.org/stories/2024/11/que-son-y-para-que-sirven-los-brics-esto-es-lo-que-hay-que-saber-sobre-el-bloque-internacional/>

Xinhua Español. (2025, 18 de marzo). *China ha proporcionado cuatro lotes de asistencia humanitaria a Ucrania, afirma portavoz*. Spanish Xinhua. <http://spanish.xinhuanet.com/20250318/e364b7f03afc4b17b24d3fa5e0a6dfbf/c.htm>